

LOS TIEMPOS QUE CORREN

LA DEMOCRACIA EN PELIGRO

**Hoja de ruta de la dominación
continental comunista**

MARÍA FERNANDA CABAL MOLINA
Senadora de la República de Colombia
Partido Centro Democrático



LOS TIEMPOS QUE CORREN

LA DEMOCRACIA EN PELIGRO

Hoja de ruta de la dominación
continental comunista

MARÍA FERNANDA CABAL MOLINA
Senadora de la República de Colombia
Partido Centro Democrático



LA DEMOCRACIA EN PELIGRO

© 2024 Fundación Escuela Libertad

ISBN digital: 978-628-96411-0-3

ISBN impreso: 978-628-96411-1-0

Bogotá D.C., Colombia

Autora:

María Fernanda Cabal Molina

Equipo Editorial:

Ricardo Cortés Dueñas

Olga Viviana Guerrero

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación,
por cualquier medio, sin permiso escrito del editor.

Portada:

IA de Freepik

Impresión:

Quad Graphics Colombia S.A.S

Bogotá D.C., Colombia

Junio de 2024

*El comunismo no es un gran ideal que se pervirtió.
Es una perversión que se vendió como una gran idea.*

Olavo de Carvalho



FUNDACIÓN
**ESCUELA
LIBERTAD**



Contenido

PRESENTACIÓN	7
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	13
LA HOJA DE RUTA DE LA DOMINACIÓN CONTINENTAL COMUNISTA	27
Democracias y dictadura: el mundo y América Latina	28
América Latina: los antecedentes	30
Primera fase: Cuba, el foquismo y la toma del poder por las armas	33
Segunda fase: la toma del poder desde adentro	37
La estrategia de aglutinamiento: el Foro de Sao Paulo	39
La estrategia de direccionamiento: la democracia como Caballo de Troya	40
La estrategia de financiamiento: de los petrodólares venezolanos al narcotráfico colombiano	42
Narcotráfico: el valor del negocio y su capacidad desestabilizadora	45
¿Cuánto vale el negocio de la cocaína en Colombia?	45
Ecuador: un ejemplo de socialismo, narcotráfico y desestabilización	46
La tragedia de la actual ecuación del narcotráfico en Colombia	48
GRUPOS ARMADOS ILEGALES Y CONTROL TERRITORIAL	53
¿HACIA DÓNDE VAMOS?: EL PODER POPULAR CONSTITUYENTE	63
EL PODER POPULAR CONSTITUYENTE... EN PALABRAS DE PETRO	67
Para movilizar a la población	68
Para ampliar sin límite el poder presidencial	68
Para hacer una Reforma Agraria expropiatoria	69
Para solucionar la corrupción	69
Para convocar una Asamblea Nacional Constituyente por fuera de la Constitución	70
DISCURSO DE GUSTAVO PETRO	72
El discurso del odio y la lucha de clases	72
El discurso del Golpe	73
El discurso de la movilización y el Poder Constituyente	74
El discurso subliminal de la reelección	75
Negociaciones con el ELN y el Poder Constituyente	76
A MANERA DE RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES	77
¿Cuál es nuestra misión para Colombia?	82

PRESENTACIÓN

Por Hermann Tertsch

Todo el mundo está en movimiento en uno de esos momentos en que la historia se estremece y convulsiona. Hay miedo, hay zozobra, hay crueldad, hay odio y violencia y hay mucha ambición y voluntad de poder en una fase histórica donde, en la evidencia del movimiento, todos buscan y pugnan por beneficios y conquistas.

Una vez más, lo que conocemos como civilización occidental, una visión del mundo, del ser humano y de la vida marcada por sus herencias de Grecia, Roma y Jerusalén, por pensamiento, acción y espíritu, está en grave peligro. Lo cuenta con lucidez aquí la senadora María Fernanda Cabal que una y otra vez insiste en lo vital de este momento que es la percepción del peligro, la voluntad de hacerle frente y la decisión de vencer y no solo sobrevivir sino triunfar frente al enemigo totalitario que ha adoptado mil formas.

La civilización occidental ha estado en peligro y en guerra total antes y ha sobrevivido muchas veces venciendo a fuerzas abominables como el nacionalsocialismo o el comunismo soviético. Hoy los peligros son los mismos, el exterminio y el fin de la civilización humana más compasiva, generosa, eficaz, próspera y justa jamás habida. Todas las muchas injusticias, violencias, maldades y brutalidades que se conocen en Occidente son peores, mayores y mil veces más frecuentes en todas las demás civilizaciones habidas.

Hasta ahí he enumerado modestamente las razones para defendernos. Para dejarles con las reflexiones que hace la senadora María Fernanda Cabal sobre Colombia, Iberoamérica y la lucha general contra el mal que es la brutalidad criminal de la izquierda totalitaria. Colombia ha sido un ejemplo glorioso de lucha de resistencia contra la peste socialista que desencadenó



la Unión Soviética a través de su foco tóxico cubano desde los años sesenta. Pocos han dado tantas muestras heroicas de su voluntad de ser libres y no claudicar ante el crimen por inmensamente cruel que fuera.

Y sin embargo, Colombia también sucumbió al engaño y la estafa, con ardides y trampas y la complicidad de esa inmensa red globalista de comunistas y socialdemócratas que son los carnívoros y los veganos del totalitarismo que forjan siempre una alianza más o menos clandestina o disimulada para imponernos finalmente una cultura caníbal como objetivo común. El texto de la Senadora es un relato muy útil para saber a lo que nos enfrentamos hoy que es ya una alianza general ideológica de una izquierda que ha renunciado por completo a cualquier disimulado democrático y quiere imponerse por la fuerza con la inmensa energía que supone la financiación por el negocio más lucrativo del mundo que es el narcotráfico dentro del mundo del crimen organizado.

El presidente Gustavo Petro siempre ha vivido del crimen. Lo escandaloso es que esta verdad absoluta escandalice hoy en día a nadie. Igual que Petro pasó de ser un mercenario de Pablo Escobar en el M-19 y hoy busca pactos con las FARC, el ELN, el Cártel del Caribe o quien haga falta; otros como Nicolás Maduro, Daniel Ortega o Díaz Canel son gestores de sus propias organizaciones criminales y por supuesto narcotraficantes. Los pactos territoriales son algo que AMLO y Maduro ya utilizan sin reparos para garantizarse las mayorías de sus fuerzas. Como su aprendiz Pedro Sánchez y su siniestro asesor Zapatero, asesor asimismo de Maduro, pacta con golpistas y terroristas en España con el mismo objetivo. Todos ellos en el Foro de Sao Paulo, en el Grupo de Puebla o en la Internacional Progresista no son más que ejércitos de mercenarios de una multinacional de intercambio de favores entre organizaciones políticas y cárteles de la droga y otras actividades criminales.

Así las cosas, yo estoy de acuerdo con la senadora Cabal en que la absoluta prioridad está en el coraje, la voluntad de luchar y vencer contra quienes nos quieren sojuzgar pero sobre todo en saber que con ciertos enemigos jamás se puede hacer las paces porque son veneno para todo lo que amamos, respetamos y queremos defender para que subsista. Ahí está el reto. Hay muchos síntomas en Iberoamérica como en Europa y también en EE.UU. de que llega una colosal reactivación de la motivación que es la libertad y la defensa de la civilización de la que hace la senadora Cabal una bandera. Van a pasar muchas cosas muy graves. Pero a diferencia de hace unos años cuando todos se dejaban engañar por la torpe conciliación con la izquierda, hoy hay esperanza porque cada vez son más millones los seres humanos que se incorporan a la lucha por la libertad y la verdad. La senadora Cabal es un líder firme de ese movimiento que en todo Occidente hace ese llamamiento a defender la civilización occidental. Porque como decía nuestro gran Ramiro de Maeztu, asesinado por los socialistas en 1936, "Ser es defenderse". Y Occidente merece defenderse y seguir siendo.

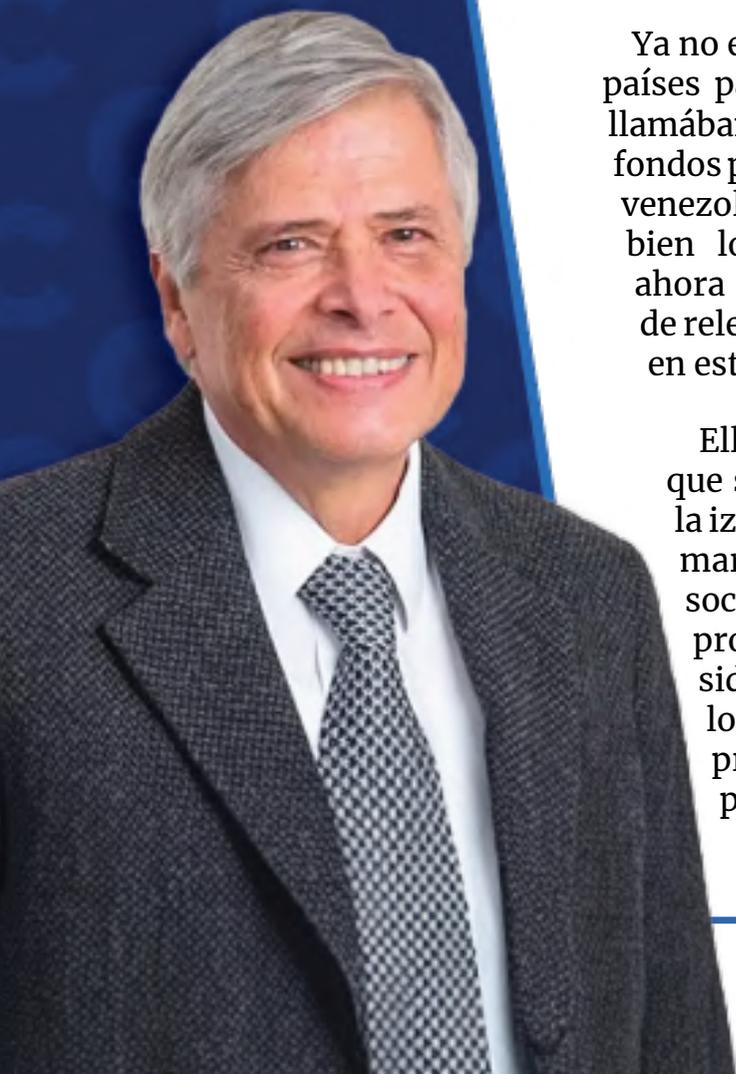
PRÓLOGO

Por Jorge Humberto Botero

Acierta la senadora Cabal al afirmar que gravita una amenaza grave sobre las instituciones democráticas de nuestra región y país. En su opinión, ella proviene del renovado asedio del comunismo internacional, el cual, en mi sentir, es diferente al que planteó la Unión Soviética al emerger triunfante de la Segunda Guerra Mundial. Su modelo político y económico colapsó en 1989. La Rusia actual no se inspira en el viejo modelo de Marx y Engels. China, que se proclama comunista, sigue una estrategia de desarrollo que combina el centralismo político -el legado de Lenin conserva plena vigencia-, al que se yuxtapone una vigorosa economía de mercado. Aspira a la hegemonía mundial, pero no pretende alcanzarla por las vías imperialistas de siglos atrás.

Ya no existen sumas ingentes provenientes de esos países para financiar la revolución en lo que antes llamábamos “el tercer mundo”; ni siquiera hay fondos para mantener a flote a Cuba; los petrodólares venezolanos, además, se extinguieron. Pero como bien lo anota María Fernanda, el narcotráfico, ahora más vigoroso que nunca, es el combustible de relevo para financiar aventuras no democráticas en esta región. El caso peor es el nuestro.

Ella no lo dice, pero yo lo añado, que la ideología que sirve de sustento a muchos movimientos de la izquierda radical solo tiene remotas afinidades marxistas. El concepto rector de las clases sociales, y la centralidad de la dictadura del proletariado como agente del cambio social, han sido sustituidos por la promoción a ultranza de los intereses de ciertas comunidades que se presentan como étnicas, pero que, en buena parte, no lo son.



Para saber si alguien es negro o indígena basta anotarlo así, por solicitud del interesado, en el registro civil, o contárselo a los empadronadores en los procesos censales. Tan absurdo como esto: yo seré gitano o raizal porque decido serlo; mis ancestros son irrelevantes. No será preciso acudir a los criterios previstos en las leyes raciales de Núremberg de 1935 para diferenciar a las poblaciones arias de las judías. En estos tiempos de racismo blando no existe, por fortuna, discriminación formal, un progreso incuestionable.

Sin embargo, estos deleznable criterios identitarios hacen estragos en la política social en muchos países del mundo, incluido el nuestro. Doy un solo ejemplo. En la reciente reforma pensional se establecieron criterios diferenciales para acceder a beneficios pensionales en favor de esos colectivos. Es un gana/gana: “ustedes se movilizan, y nosotros los apoyamos. Sí, por supuesto, con dinero en efectivo, para que lo gasten de la manera que consideren adecuada sin rendir cuentas a nadie”.

Al margen de la manipulación política subyacente, lo previsible es que se altere, en cifras inusitadas, la estructura social de Colombia, una costosa ficción. Ser miembro de una etnia protegida -o cambiar de género- puede ser un gran negocio para el resto de la vida. Las consecuencias en materia de igualdad social, y sostenibilidad de las finanzas públicas, serán negativas. ¡Tiempos aquellos en los que la política social se definía en función de las necesidades básicas insatisfechas, cuando lo que importaba era la pobreza, no la etnia!

La preocupación por los efectos del cambio climático es generalizada en el mundo entero. La izquierda, en sus distintas vertientes, sostiene, y en eso coincidimos, que los países que más han contribuido a la generación del problema deben asumir responsabilidades mayores, que aquellos cuyos procesos de industrialización son recientes.

Sin embargo, la postura del presidente Petro es insular y está causando perjuicios enormes a nuestro país. Ha resuelto que debemos asumir un liderazgo planetario y que, por consiguiente, a pesar de que poco contribuimos al calentamiento global, debemos dar ejemplo llevando a cero en el corto plazo la extracción de hidrocarburos. La paradoja es que tendremos que importar gas natural y, más adelante, otros combustibles. ¿Será que, por ser ellos producidos fuera de nuestro territorio, no contaminan la atmósfera, que es un bien global de naturaleza indivisible?

Cabal cabalmente describe las amenazas que comporta la izquierda comunista. Sin embargo, los ‘caballos de Troya’, como ella los denomina, también provienen de otros lados. En el mundo, tanto como en nuestra región, se ha expandido el populismo democrático, que no se identifica con ninguna vertiente del espectro político. Consiste en acumular, luego de haber obtenido el poder por medios electorales lícitos, un respaldo popular que permita cambiar

las reglas electorales con el fin de ganar, de ahí en adelante, los comicios futuros sin competencia. Ejemplos notables son Chávez, Maduro y Ortega.

El éxito de este patrón de conducta está asociado a una suerte de identidad emocional profunda entre el caudillo y su pueblo –que no es el que constituimos la colectividad de los ciudadanos– sino el de sus fervientes seguidores. Lo suelen integrar etnias, en el sentido laxo ya mencionado; sindicatos estatales a cuyos integrantes se les remunera de diferentes maneras para que salgan a marchar; estudiantes, aprendices del Sena; gente que deambula en las calles sin esperanza alguna. En suma: lo que conocemos en Colombia como ‘primeras líneas’. Por eso su herramienta es la democracia directa. De allí la importancia de cooptar la Universidad Nacional. Se trata de un programa piloto de lo que intentarán en adelante.

Debo mencionar, en este breve intento de ampliar el catálogo de fuerzas políticas disolventes, el carácter perturbador de los movimientos extremistas de derecha. El caso Bukele es paradigmático. Ciertamente es que logró doblegar a las pandillas que por años han assolado a El Salvador, circunstancia que explica su enorme y preocupante popularidad. Pero no lo es menos que ha arrasado con los derechos humanos, que a todos nos pertenecen, incluidos los delincuentes, o a los que, a veces sin fundamento suficiente, se tiene por tales.

Los Estados Unidos, que constituyeron desde su fundación en el siglo XVIII el faro de la libertad, posiblemente enfrentarán en noviembre el dilema de elegir entre dos candidatos, ineptos ambos por motivos diferentes. Esta sería una calamidad planetaria; el declive, no reversible en el corto plazo, de un integrante esencial de la civilización democrática.

Petro y sus seguidores son una amenaza contra las instituciones de la República. Graves e inadmisibles son sus agravios al poder judicial, los órganos de control y la prensa. Lo es también su desprecio por el Congreso, en quien recae la representación de los distintos elementos de la sociedad. Pretende ser el vocero de un poder extraconstitucional permanente que puede derribar las instituciones cuando a bien lo tenga. Es su peligrosísimo ‘poder constituyente popular’.

A estas alturas del período presidencial, es evidente que la Paz Total es un fracaso absoluto. La abdicación del Estado ante los violentos, mediante ceses al fuego que no están asociados a compromisos de desmovilización, es la causa del enorme deterioro del orden público. Se insiste en creer, contra una evidencia incontrastable, que al otro lado de la mesa se encuentran los campeones de la justicia social. Bajo las circunstancias actuales, en buena parte del territorio nacional los comicios de 2026 estarán dominados por actores armados, que entonces posiblemente serán aliados de quienes en la actualidad gobiernan.

Tampoco hay duda de la intención de estatizar los distintos ámbitos de la economía nacional. El colapso del sistema de salud ha sido un propósito que el gobierno ha perseguido con notable éxito. Es un crimen contra el pueblo, que el pueblo debe castigar en las urnas.

Con estos antecedentes, será preciso prepararse para las elecciones que tendremos en menos de dos años. La ley del péndulo no opera de manera automática en el juego electoral; a veces un conjunto de gobiernos afines detentan el poder, para bien o para mal, durante periodos prolongados. El Pacto Histórico, como es comprensible, se está preparando para dar continuidad a los anhelos revolucionarios de Petro.

Los partidos y dirigentes que hoy están en la oposición, deben construir un pacto para la preservación de las instituciones, corregir los daños que no logremos detener en este segundo tramo del gobierno, y definir las reformas necesarias para recuperar el crecimiento y desarrollar una agenda vigorosa de bienestar social. Al torpe invento del Ministerio de la Igualdad, que solo sirve para fines burocráticos, habrá que sustituirlo por un conjunto de políticas igualitarias: la primera y principal, generar acceso masivo al empleo formal.

Y para dejar sentado un anhelo personal, diré que no quisiera ver a mi país salir del extremismo actual para caer en el opuesto.

...

Vivimos, es verdad, tiempos calamitosos. Sin embargo, la lucha contra la tiranía y en defensa de las libertades, es una constante de la humanidad. Marco Tulio Cicerón, el más ilustre de los romanos de su época, dedicó los años finales de su vida a la defensa de la democracia. Fracasó en ese intento y fue asesinado en el año 43 a. C. No pudo cumplir el anhelo que había expresado en uno de sus célebres discursos ante el Senado: “Un par de cosas solo ansío: la primera, dejar libre, a mi muerte, al pueblo romano; este será el mayor favor que puedan concederme los dioses inmortales; la segunda, que a cada cual le suceda lo que merezca según el bien o el mal que haya hecho a la república”.

María Fernanda Cabal tiene talento y personalidad, es honorable y sabe de qué habla porque lo ha estudiado. Ella, y otros integrantes de la derecha democrática, pronto se irán perfilando para la contienda presidencial. Yo hago parte de un movimiento hasta ahora silencioso: el de los huérfanos del ideario liberal y del partido liberal (son cosas diferentes). Espero que seamos capaces de converger, primero en ideas, luego, en reglas del juego político, y, finalmente, en candidatos comprometidos a llegar al Estado con un claro sentido del bien colectivo.

INTRODUCCIÓN

Emprendo este ensayo con la intención de interpretar '*los tiempos que corren*' en Colombia, a partir de mis propias convicciones y del contraste con otras posturas, siempre con la historia como telón de fondo. No encuentro otra manera de hacerlo, aun cuando la confrontación de las ideas en el ejercicio de la política hoy esté siendo reemplazada por la confrontación de los intereses.

Las ideas como expresión de la inteligencia humana, pueden ser utilizadas para lo bueno o lo malo; para la creación o el exterminio; para la búsqueda de la concordia y la paz, o de la polarización y la guerra; pero decretar la muerte de las ideas es decretar la castración del pensamiento humano estructurado.

En cuanto a la historia como referente obligado, su desconocimiento o la indiferencia frente a lo que ya fue, es quizás la gran carencia de las nuevas generaciones con muy poco de ayer en su saber, absorbidas por la inmediatez de la información catastrofista de los medios de comunicación y de las redes sociales, sin espejo retrovisor y limitadas a la percepción y a las sensaciones como elemento de juicio y factor decisorio.

Cuando se esquiva la historia se pierde la comprensión del flujo del quehacer humano, cíclico muchas veces y aleccionador, pero también se esconden las relaciones de causalidad y las responsabilidades. El presente se convierte entonces en una circunstancia incapaz de explicarse a sí misma y, en tal condición, es terreno abonado para las



interpretaciones espurias de la realidad. Es, al fin de cuentas, el escenario propicio para la creación de narrativas utilizadas como instrumento de acceso al poder, de dominación social, económica y política, e incluso de eliminación del adversario.

La única manera de entender el presente y de proyectar el futuro para avanzar en su construcción, es con la luz que da la historia y a partir de la confrontación dialéctica de las ideas, que son la consolidación histórica de las diferentes vertientes del pensamiento.

Por ello considero que no debe satanizarse la ‘polarización civilizada’, porque de la defensa de las convicciones en libertad y de los acuerdos posibles desde la diferencia, depende el devenir de las sociedades, no como un concepto abstracto sino como la sumatoria de individuos reunidos alrededor de ideas, de costumbres, de sentimientos, de propósitos y del sueño civilizado del bienestar y el bien común.

Ahora bien, después de estas precisiones conceptuales conviene acotar el tema a partir de unas premisas sobre los ‘*tiempos que corren*’:

Primero: En medio de la llamada ‘crisis de la democracia en el mundo’, la colombiana conserva su prestigio de estabilidad y solidez en la región, aun cuando se encuentre minada por factores como el clientelismo heredado y la corrupción en todas sus formas y en todas sus instituciones. Sin embargo, la narrativa de esa solidez, profundamente arraigada en la conciencia colectiva del país, se convierte en su principal vulnerabilidad, en su talón de Aquiles frente al acecho del comunismo, disfrazado de progresismo, que ha ido y vuelto en América Latina durante las últimas décadas.

Segundo: Colombia ha dejado de ser una excepción con la llegada al poder, por primera vez en su historia, de un gobierno de izquierda radical de origen subversivo en el grupo guerrillero M-19, lo cual lo califica ideológica y políticamente. Gustavo Petro es un mandatario con una larga trayectoria de agresivo activismo y alineado con los regímenes comunistas a nivel mundial, en especial con los países que en América Latina han dado el paso a la dictadura: Cuba, Venezuela, Nicaragua y Bolivia. Esta coyuntura ubica a Colombia en alerta naranja, con *La democracia en peligro*, el primer subtítulo de este documento.

Tercero: Los peligros que acechan nuestra democracia no son casuales ni originados por factores sobrevinientes, sino que responden a un propósito de vieja data: el objetivo reiterado de las guerrillas fue la toma del poder por las armas para instalar un régimen comunista. El objetivo de la izquierda democrática, tras el fracaso de la subversión armada después de treinta años de violencia y terrorismo, sigue siendo el acceso al poder, que ya lograron en varios países de la región, para emprender la transformación del Estado desde adentro, a su medida y amaño.

Cuarto: Sería ingenuo creer que a un objetivo tan claro a lo largo del tiempo -la toma del poder- se pretenda llegar con estrategias también casuales, de ocasión. No. Por el contrario, se trata de una verdadera Hoja de ruta de la dominación continental comunista, el segundo subtítulo de este documento, una hoja de ruta con dos fases claramente definidas por los resultados históricos.





María Fernanda Cabal y el expresidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez



Eduardo Bolsonaro, diputado brasileño.

Javier Milei, Presidente de Argentina.



Matt Schlapp, director de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) y José Antonio Kast, líder del Partido Republicano en Chile.

El foquismo y la revolución armada

Esta primera fase, que ocupó tres décadas de violencia desbordada entre los años sesenta y noventa, estaba inspirada en que el triunfo de la revolución cubana a partir de ‘focos’ insurreccionales rurales, también podría extenderse y triunfar en toda Latinoamérica. El fracaso, con un altísimo costo en vidas, destrucción y sufrimiento, se explica en el exceso de optimismo derivado de la fiebre revolucionaria de la época, un optimismo que se tradujo en ausencia de sentido de realidad, pues lo que era fácil en una pequeña isla caribeña, se tornó imposible en los países continentales.

El objetivo final no se logró, pero sí el intermedio de la desestabilización de los países desde la periferia rural hacia el centro urbano, que desembocaría, inicialmente, en el surgimiento de dictaduras militares o, como en el caso colombiano, de formas reactivas que atizaron la hoguera de una violencia multicausal y multiforme.



“La Caballería”. Foto: Raúl Corrales Forno - Museo de la Revolución, en La Habana, Cuba



Fotograma de la película Troya, estrenada en el año 2004. Foto: Cordon Press

La democracia como Caballo de Troya

La toma del poder desde adentro

La segunda fase, que abarca desde los años noventa hasta '*los tiempos que corren*', no dejó nada al azar ni a las calenturas revolucionarias. Por el contrario, es una hoja de ruta que preserva el objetivo, pero abandona la lucha armada y la sustituye por la toma del poder desde adentro, a partir de tres estrategias:

La primera, de aglutinamiento institucional de la izquierda continental en el Foro de Sao Paulo (1990).

La segunda, de 'direccionamiento', a partir del posicionamiento progresivo de los partidos de izquierda hasta convertirse en opción de poder en las urnas, para transitar luego, desde gobiernos de izquierda elegidos en democracia, a la destrucción de las mismas instituciones democráticas que los llevaron al poder y a la consolidación de dictaduras comunistas con vocación de perpetuidad. Es la democracia como Caballo de Troya.

La tercera, es una estrategia de financiamiento surtida inicialmente por la irrigación de petrodólares venezolanos a partidos políticos y campañas; y luego también a través de Venezuela pero con origen en Colombia, de los recursos del narcotráfico.

Este elemento ha sido determinante para el acceso al poder en varios países, pero sobre todo en el nuestro, donde la elección de Ernesto Samper en 1994 marcó un antes y un después en el contubernio entre narcotráfico y política, que ha puesto presidentes, pero también ha asesinado candidatos, procuradores y ministros. A este escenario se le sumó una variable sobreviniente: la empresa criminal Odebrecht, que además de financiar vías en los países donde obtuvo contratos públicos a costos elevadísimos, también patrocinó candidatos de todo el espectro ideológico.

¿Y de las guerrillas... qué?

Durante la segunda mitad del siglo XX se crearon 420 grupos guerrilleros comunistas en 23 países. ¿Qué pasó con ellos? Ante el fracaso de la toma del poder por las armas -la revolución cubana en 1959 fue la única triunfante en América Latina- y, sobre todo, a partir de la suspensión del apoyo del comunismo internacional con la disolución de la Unión de Soviética en 1991, las guerrillas comunistas fueron desapareciendo en la región, ya sea derrotadas o porque negociaron y se transformaron en partidos políticos de izquierda, en el marco de la nueva estrategia de la toma del poder desde adentro.

Colombia: la excepción

Las guerrillas en Colombia, como en todo el continente, al perder el financiamiento externo, acudieron a la práctica masiva del secuestro y la extorsión. Los productores agropecuarios, principalmente los ganaderos; la industria petrolera y la minería; el transporte de pasajeros, de alimentos y de insumos; el comercio local y toda actividad o persona que pudiera aportar el 'impuesto revolucionario' -que no es más que extorsión- era obligada a pagar 'vacuna'. Así empezamos a llamar coloquialmente los colombianos a ese pago oculto que afectó gravemente la vida y la economía rural.

El secuestro extorsivo para exigir grandes cifras de dinero se volvió un delito de común ocurrencia y también el asesinato de quien no pagaba, con lo cual se fue configurando un verdadero genocidio rural.

Sin embargo, ese modelo de financiamiento no era sostenible y, mientras en el resto del continente las guerrillas eran derrotadas o negociaban su sometimiento, en Colombia se resistieron a desaparecer gracias a dos factores determinantes: el narcotráfico, como estrategia de financiamiento, y la dialoguitería, como estrategia fallida de los gobiernos.

1 Villamizar H. Darío. El fin del ciclo, guerrillas en América Latina y el Caribe. En El Espectador. 22 de octubre.



El narcotráfico

La extorsión y el secuestro fueron acciones criminales de exacción a las actividades rurales, hasta que las guerrillas descubrieron otra actividad también ilegal, armada y peligrosa pero más lucrativa: el narcotráfico. Su relación inicial con esta nueva actividad delictiva se limitaba a una vacuna sobre la producción de coca -el 'gramaje'- y sobre la cantidad de hectáreas cultivadas; relación extorsiva que muy pronto se convirtió en asociación delictiva, a partir de la protección de cultivos, laboratorios y rutas por parte de las Farc, generosamente retribuida por el narcotráfico en dinero y armamento.

Sin embargo, como señala el coronel (r) Luis Alberto Villamarín, reconocido estudioso del tema desde su experiencia militar, “Por tratarse de una alianza entre delincuentes, esta no podía perdurar mucho porque mediaban intereses económicos y control de territorios. Con el paso del tiempo se rompieron los ‘acuerdos’ entre Jacobo Arenas y Rodríguez Gacha”. Al final, las Farc “adquirieron la experiencia necesaria para constituirse en el tercer cartel de la coca”.

En adelante, todas las guerrillas comunistas terminarían asociadas con el narcotráfico, para luego convertirse en verdaderas mafias dedicadas a toda suerte de actividades ilegales, que les permitieron proveerse de recursos permanentes y muy superiores a los que pudieron haber recibido durante la época de la subvención por parte de la URSS a través de Cuba.

2 Villamarín P., Luis A. El Cartel de las Farc. Bogotá, Colombia. Primera edición. junio de 1996. La cita se refiere a Jacobo Arenas, comandante histórico de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc – EP) y a Gonzalo Rodríguez Gacha, “El Mexicano”, uno de los capos históricos del Cartel de Medellín.

La dialoguitis y su ‘pecado original’: el estatus político

En general, las negociaciones con las guerrillas en América Latina se limitaron al sometimiento bajo sistemas de justicia transicional o a partir de amnistías con algunas condiciones de apoyo a la reinserción. En Colombia, por el contrario, durante el gobierno de Belisario Betancur (1982 – 1986), se abrieron las puertas a un proceso que aún hoy no termina: los diálogos no limitados exclusivamente a las condiciones de sometimiento y reinserción, sino ampliados a exigencias de modificación del Estado de Derecho y de las instituciones democráticas desde las perspectivas de los subversivos, a partir de lo que considero el pecado original de estos procesos: el reconocimiento del estatus político.

En efecto, el reconocimiento del estatus político implica la legitimación de la lucha armada, lo cual ubica a la guerrilla en igualdad de condiciones con el Estado que siempre quiso derrocar y con el que hoy negocia. Toda una aberrante claudicación que desemboca en la deslegitimación del Estado de Derecho y de las instituciones democráticas contra quienes se justifica levantarse en armas.

Las primeras aproximaciones de negociación por parte del gobierno que abrió la puerta a tan nefasta figura, no dieron fruto alguno. Pero durante el siguiente, el de Virgilio Barco (1986 – 1990), se adelantaron negociaciones con el Movimiento 19 de abril (M-19) y otros grupos pequeños, lográndose la desmovilización exitosa del M-19. A pesar de que las negociaciones y el Acuerdo Final contenían exigencias de tipo político, en términos generales no fue un proceso ambicioso. En palabras de Antonio Navarro Wolf, jefe negociador del M-19, “El negocio fue la posibilidad de hacer política a cambio de dejar las armas, no más”³.

³ BBC NEWS MUNDO. Daniel Pardo. Paz en Colombia: por qué funcionó el acuerdo con el M-19 (y qué diferencias tiene con el de las FARC). 9 DE MARZO DE 2020.

El que haya sido un proceso fácil no justifica, por supuesto, la claudicación del gobierno, que es la claudicación del Estado de Derecho y sus instituciones democráticas. Hacia delante, desde esa condición de inferioridad en que se ubicó el Estado colombiano, todos los gobiernos intentaron, sin resultados, negociaciones con las dos grandes guerrillas supervivientes: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo, Farc – EP, y el Ejército de Liberación Nacional, ELN.

La excepción a esa posición claudicante se produjo durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010), durante los cuales se continuó con el fortalecimiento de la Fuerza Pública y la persecución a los grupos, ya para entonces ‘narcoterroristas’ todos, al tiempo que se adelantaron negociaciones bajo condiciones de sometimiento, justicia transicional y una política de ‘Reincorporación y Normalización’.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica –CNMH– entre 2003 y 2006 se desmovilizaron colectiva e individualmente, 35.317 combatientes paramilitares en el marco de la negociación entre el Gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). De otra parte, la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas – ACR⁵, reportó que, entre el 23 de enero de 2003 y el 31 de marzo de 2011 se desmovilizaron de manera individual 21.176 personas: 66% de las FARC; 14% del ELN; y 20% de otros grupos.

Las cifras sobre desmovilizaciones difieren algo entre las diferentes instancias oficiales, pero aun así, haber alejado más de 56.000 personas del escenario de violencia extrema en que se había convertido Colombia, fue un logro sin precedentes del gobierno de Álvaro Uribe Vélez que se tradujo en resultados concretos: entre 2002 y 2008 se redujo la tasa de homicidios por 100 mil habitantes de 70 a 36; las masacres de 115 casos a 37; el secuestro extorsivo de 1.708 a 197; las acciones contra la población civil y la infraestructura pública de 1.654 casos a 603; y el desplazamiento forzado de 416.428 personas a 240.343⁶. Faltaba por hacer, por supuesto, pero Colombia había salido de la condición de ‘Estado fallido’ y se respiraba un ambiente de optimismo y recuperación.

4 Centro Nacional de Memoria Histórica. Reina Lucía Valencia V. Dirección de Acuerdos del CNMH. Página oficial del CNMH. Consultado 08/05/2024.

5 Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN). La información citada hace parte del Informe de Gestión 2010 – 2011, presentado al Congreso de la República por la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración social y económica de personas y grupos alzados en armas – ACR, que en 2011 se convirtió en la Agencia Colombiana para la Reintegración, ACR, y en 2017, como resultado del Acuerdo Con las Farc, pasó a ser la actual ARN.

6 Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, CNRRR. II Informe. La reintegración: logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas. Agosto de 2010.



Foto: www.ejercito.mil.co

Abro un necesario paréntesis para señalar que la tendencia clara a la disminución de la violencia, producto de la desmovilización por sometimiento negociado, está correlacionada con la también disminución de los cultivos de coca, pues, para entonces, todos los grupos armados irregulares estaban dedicados abiertamente al narcotráfico.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC, que monitorea los cultivos de coca en el país, parcialmente desde 1999 y en todo el territorio nacional desde 2001, en su informe correspondiente a 2010 resaltó que el resultado de ese año, entre 57.000 y 62.000 hectáreas, “constituye el nivel de cultivos de coca más bajo desde que UNODC mide este fenómeno”⁷.

En 2001, según el mismo informe, Colombia tenía 145.000 hectáreas y logró reducir esa extensión a 57.000 para 2010, una tendencia que se sostuvo por inercia durante los dos primeros años del gobierno Santos. Hasta cuando, por efecto de la dialoguitería en la mesa de negociaciones con las Farc y de la presión de los gobiernos progresistas de Chávez en Venezuela y Correa en Ecuador, no solo se suspendió la erradicación por aspersión en esas fronteras primero y luego en todo el territorio nacional sino que, en general, la lucha contra el narcotráfico se ralentizó con los resultados previsibles. El informe de la UNODC para 2018⁸, estableció en 169.000 las hectáreas sembradas; 24.000 más de las que había en 2001 y casi tres veces más de las que recibió Santos al inicio de su gobierno.

7 Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC – Gobierno de Colombia. Colombia: Monitoreo de cultivos de coca 2010. Junio de 2011. La cota superior de 62.000 hectáreas corresponde a una estimación estadística de los lotes menores a 0,25 de hectárea, ajuste que se introdujo desde 2009.

8 UNODC – Gobierno de Colombia. Colombia: Monitoreo de cultivos de coca 2018. Agosto de 2019.



Foto: La FM

Para cerrar este necesario paréntesis, y siguiendo la misma línea de información de la UNODC – SIMCI (Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos), que es la oficial del gobierno colombiano, se impone revisar lo que está pasando en los tiempos que corren, con unas cifras que son dramáticas al confrontarlas con la historia.

Según los resultados del informe de UNODC para 2022⁹, Colombia pasó de 204.000 hectáreas en 2021 a 230.000 al 31 de diciembre de 2022; 26.000 hectáreas más en un año; 61.000 en apenas cuatro años. **¡173.000 hectáreas más de las que había al final del gobierno Uribe!**

9 UNODC – Gobierno de Colombia. Colombia: Monitoreo de cultivos de coca 2022. Septiembre de 2023.

El calificativo de una ‘década perdida’ se aplica a un país que no pudo avanzar durante ese lapso. ¿Qué se podría predicar –me pregunto– de uno que ni siquiera se estancó, sino que retrocedió doce años en la lucha contra el peor de sus males? Un verdadero desastre, no solo por la correlación entre narcotráfico y violencia que hoy azota al país en campos y ciudades, sino porque la infiltración de los recursos del narcotráfico en la política, como parte la **Hoja de ruta de la dominación continental comunista**, tiene en riesgo a la democracia colombiana y sus instituciones.

Recapitulando: durante los gobiernos de Álvaro Uribe hubo un receso en la *dialoguitis* con grupos armados ilegales con los que no había nada sobre qué dialogar, más allá del sometimiento en unas condiciones –esas sí negociadas– de verdad, justicia transicional y reparación, como en efecto se hizo con los resultados conocidos.

Sin embargo, y como era de esperarse, las negociaciones limitadas a las condiciones de sometimiento, reparación y un sistema de justicia transicional, no fueron posibles con las dos grandes guerrillas históricas: las Farc y el ELN, que continuaron el juego de sentarse a negociar y simultáneamente escalar su violencia como mecanismo de extorsión al gobierno de turno.

Cuando empecé a escribir estas líneas, a finales de abril de 2024, me enteraba por los medios del anuncio oficial del ministro de Defensa sobre la suspensión de las órdenes de captura a la Segunda Marquetalia para el inicio de las conversaciones. Este grupo es comandado por Iván Márquez, quien fue jefe negociador de las Farc con el gobierno Santos y además no tiene derecho a otra negociación¹⁰, pero la estrategia fallida de la *dialoguitis* no solo persiste, sino que se ha acentuado durante el primer gobierno de izquierda de Colombia.

10 El 22 de agosto de 2023, la Corte Constitucional celebró audiencia pública para analizar la Ley 2272 de 2022, la ley de Paz Total, que fue demandada por Paloma Valencia, Paola Holguín y por mí. En la acción presentada ante la Corte se estableció la violación de principios de formación legal de la norma, violación al principio de consecutividad y el último hecho formulado por mí que tenía que ver con el inciso dos del parágrafo del artículo 5, que permite admitir como ‘voceros’ a quienes actúan como integrantes de organizaciones sociales y humanitarias, incluso aquellos privados de la libertad. Esto como lo expresé “(...) es un disfraz de una amnistía y un indulto para conceder libertades a procesados y condenados, desconociendo aspectos constitucionales como el artículo 250 de las obligaciones de la Fiscalía General de la Nación. El artículo 13 de igualdad ante la ley y la Convención Americana de Derechos Humanos en sus artículos 1 y 24.

Mediante el fallo C-525 de 2023 de la Corte Constitucional, se declaró inexecutable parcialmente la Ley indicando que como lo habíamos alegado, que las personas que se encuentren privadas de la libertad no podrían figurar como gestores de paz, en el entendido que dicha situación podría desconocer procesos legales y judiciales y vulnerar los derechos de las víctimas.

Los diálogos entre el gobierno Santos y las Farc durante 2012 y 2016, son el mayor ejemplo de claudicación de un Estado de Derecho frente a un grupo armado ilegal, pues el Acuerdo firmado no solo incorporó modificaciones sustanciales a las instituciones democráticas, sino que lo hizo a partir de una verdadera ruptura democrática que incluyó la compra de conciencias a quienes apoyaran la iniciativa, la persecución a quienes se opusieran, calificados como ‘enemigos de la paz’, y lo más grave, la vulneración del sufragio, desconociendo los resultados de un plebiscito que rechazó el Acuerdo y su incorporación por la puerta de atrás al bloque de constitucionalidad.

No menos graves son sus resultados, pues la paz ‘estable y duradera’ no se ha visto y hoy, ocho años después, otro gobierno se sienta a negociar con renegados y disidentes. Es la *dialoguitis* hasta el infinito.

Con el ELN los diferentes gobiernos, desde 1991, han dialogado bajo las mismas condiciones de debilidad que se desprenden de otorgarle a un grupo armado ilegal el mismo estatus de un gobierno legalmente constituido. Se dice que las actuales negociaciones con el gobierno Petro son las más avanzadas, pero se mueven entre el incumplimiento de lo acordado, con la persistencia del secuestro extorsivo como su expresión palpable, el discurso retórico y circular y las exigencias desbordadas frente a las cuales me pregunto: Más allá de las aberrantes claudicaciones del gobierno Santos a las Farc, comenzando por la impunidad total, ¿qué más podría ofrecerle cualquier gobierno al ELN?

Frente a una democracia en peligro se impone la lucha frontal contra el crimen organizado, el narcotráfico y la minería ilegal, pero también es imperativo ponerle fin a la estrategia claudicante y fallida de la dialoguitis..., lo demás es cuento.

**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

**LA HOJA DE
RUTA DE LA
DOMINACIÓN
CONTINENTAL
COMUNISTA**



La dominación comunista no es un objetivo de ayer ni exclusivo de América Latina. Por el contrario, está anclado a la Guerra Fría que se empezó a librar entre las dos grandes potencias que se consolidaron después de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS-; y aunque se orientó hacia los llamados 'países del tercer mundo' en todos los continentes, para la potencia comunista era de mayor interés la dominación continental de América Latina, considerada el 'patio trasero' de Estados Unidos.

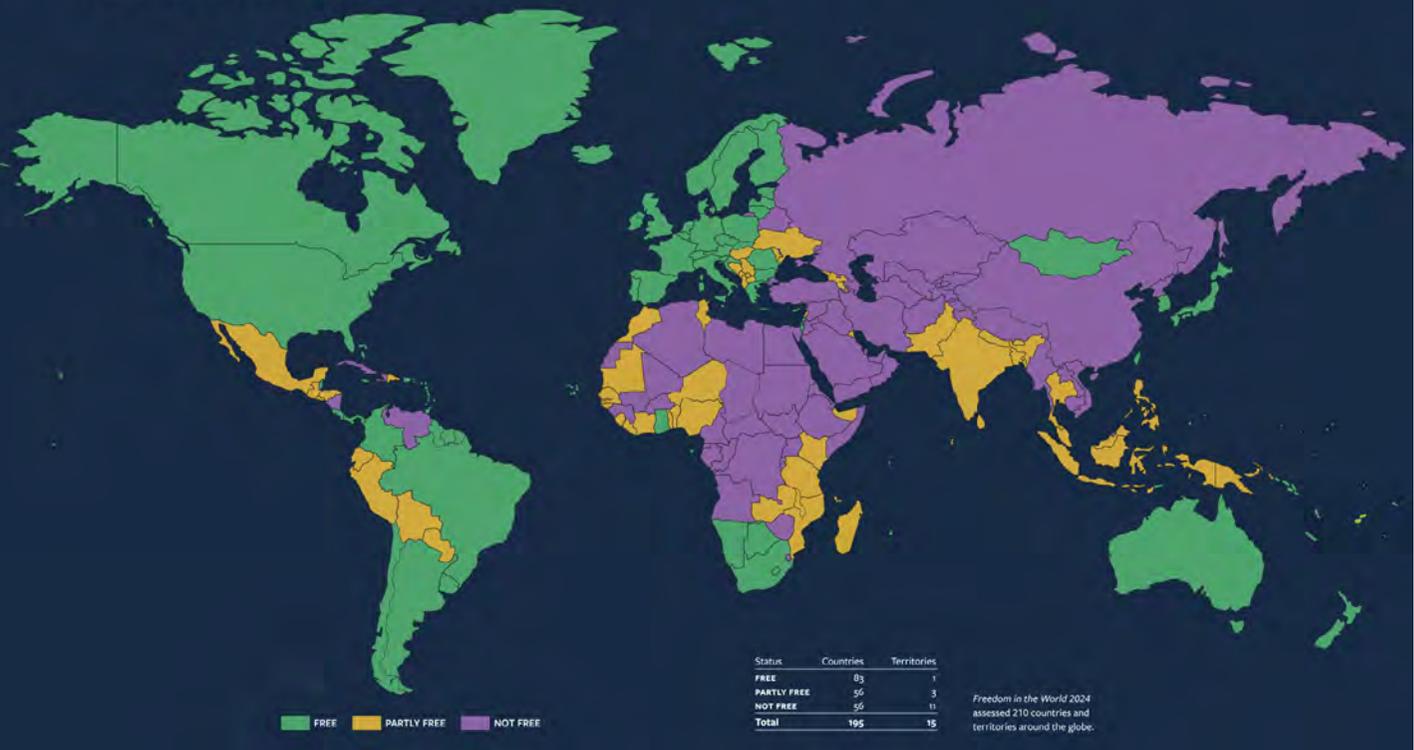
Democracias y dictadura: el mundo y América Latina

La caída del Muro de Berlín en 1989 se constituyó en un hecho evidente y sin precedentes para determinar el fin de la Guerra Fría. La realidad fáctica se vivió en 1991 con la disolución de la Unión Soviética y la independencia de 15 repúblicas en Europa Oriental. Más aún, con la reciente y muy pragmática transformación de las dos grandes potencias comunistas: Rusia y China, convertidas en un híbrido de capitalismo salvaje en lo económico -una especie de traición ideológica, sin duda- y dictadura comunista en lo político, se esperaba que el mundo estuviera avanzando hacia una época de desarrollo en libertad.

Pero no ha sido así. El mundo parece avanzar en sentido contrario, hacia una época de pérdida de libertades y nuevas formas de dictadura, como se puede apreciar en el mapa sobre *El Estado de la Libertad en el Mundo en 2023*, al que sería necesario hacerle actualizaciones en cuanto a América Latina se refiere, relacionadas con la llegada al poder del primer gobierno socialista en Colombia con Gustavo Petro en 2022; de Gabriel Boric en Chile en el mismo año; y la reincidencia del gran Brasil en el socialismo a partir de un nuevo gobierno de Luis Ignacio Lula da Silva en 2023.

Así las cosas, se ampliaría la mancha de los países 'parcialmente libres' en América Latina, donde los gobiernos socialistas son la antesala a la pérdida progresiva de libertades. De otra parte ni Chile ni Brasil ni Colombia y, especialmente nuestro país, con vastas extensiones bajo control territorial de grupos armados ilegales, están en una condición en nada diferente a la de México, por ejemplo, calificado como tal.

FREEDOM IN THE WORLD 2024



Fuente: Freedom House.

El mundo político de hoy arroja entonces una situación preocupante, pues parecen reducirse los espacios de libertad con democracias presidencialistas y parlamentarias, inclusive monarquías, con representación plural de la sociedad y elecciones libres, mientras se ensanchan cada vez más los espacios con libertad limitada o inexistente, como las autocracias civiles con partidos únicos o con simulacros de pluripartidismo, como China, Rusia, Turquía y en América Latina, las dictaduras comunistas de Cuba, Nicaragua, Venezuela y Bolivia; o bien, las teocracias como Irán, Afganistán, Pakistán y Sudán; fundamentalismos religiosos que, dicho sea de paso, se están tomando a Europa por la puerta de atrás de la migración masiva ‘humanitaria’.

América Latina: los antecedentes

Los países de América Latina desperdiciaron el siglo XIX, después de su independencia, en guerras internas para decidir por las armas qué tipo de sociedad querían ser y qué tipo de modelo político querían adoptar, sin lograrlo en muchos casos. Y así se asomaron al siglo XX sin madurar políticamente, generalmente en sistemas bipartidistas con esa debilidad congénita.

A esa debilidad política estructural que se manifestó en bajos niveles de desarrollo económico y social, se sumó la diligencia del comunismo para infiltrar su ideología e imponer su modelo político a partir de la 'combinación de todas las formas de lucha'. En Colombia, el Partido Comunista nació en ¡1930! y, a mediados de siglo, cuando se desató una violencia sin precedentes entre los dos partidos tradicionales con epicentro el 9 de abril de 1948, a raíz del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, los comunistas infiltraron las guerrillas liberales que se enfrentaron a la Fuerza Pública, también politizada. Como una señal de lo que vendría, entre los agitadores de ese día sangriento para Colombia, denominado El Bogotazo, se encontraba el joven cubano Fidel Alejandro Castro Ruz.

A muy poco andar, comenzando los sesenta, las guerrillas liberales que surgieron de esa violencia se convirtieron en las Farc; el ELN; el Epl y otros grupos menores, y ya en la década siguiente surge el Movimiento 19 de abril, M-19. Había comenzado la primera fase de la dominación continental comunista, a partir de focos revolucionarios armados en el sector rural.

Se necesitaron tres décadas de violencia antes de que fuera evidente el fracaso de esta primera fase, pero aunque no se alcanzó la toma del poder por las armas, se lograron objetivos secundarios como la generación de un clima permanente de desestabilización desde el entorno rural, que aún hoy subsiste, además de la estigmatización de los propietarios de la tierra, la lucha de clases en la ruralidad y algo de la mayor gravedad: la deslegitimación sistemática de la Fuerza Pública a partir de su estrategia de inversión de la realidad. Quienes combatían a los criminales empezaron a ser percibidos como victimarios de los luchadores por la libertad y defensores de los pobres.



Fundadores del Partido Comunista de Colombia. Foto: Periódico Tierra, julio de 1932. Fuente: pacocol.org

¿Quiénes eran esos luchadores por la libertad? Los estudiantes, las centrales obreras que agrupan a los sindicatos y algunos sindicatos de izquierda en sectores estratégicos -la educación, la justicia y la industria petrolera principalmente-, además de sectores de la cultura, las asociaciones de campesinos y las organizaciones indígenas, entre otros.

Esa caracterización tampoco es casual, pues el comunismo seguía con disciplina la directriz gramsciana de que la hegemonía cultural capitalista debía combatirse con la contracultura comunista.

Desde entonces el teatro se volvió de izquierda; la literatura, con premios Nobel incluidos, se volvió de izquierda; la música de protesta era de izquierda y las universidades públicas eran -y siguen siendo- templos de la izquierda vedados para las autoridades a partir de un concepto también de izquierda: la autonomía universitaria.

Revolución armada y revolución cultural silenciosa abonaron el terreno para cuando el comunismo continental, desde Sao Paulo, cambió de rumbo e impartió la directriz de atacar las democracias latinoamericanas desde adentro, convirtiendo a los partidos de izquierda, muchos de ellos mutantes de la lucha armada, en verdaderos caballos de Troya disfrazados de socialismos modernos como el Bolivariano del siglo XXI, y de progresismos como Colombia Humana -Movimiento Progresistas-, con los cuales lograron en las urnas lo que no habían podido alcanzar por las armas: el poder.

Los gobiernos de izquierda en América Latina, llámense socialistas o progresistas, han ido y vuelto a través de dos oleadas o ‘mareas rojas’: la primera a partir de 1998, identificada con el Socialismo del siglo XXI de Chávez; y la segunda, menos intensa, que inicia en 2018 con la elección de López Obrador en México, la reincidencia de Brasil en 2023 y la inclusión del único país que no había tenido gobiernos de izquierda: Colombia.

“Tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe”, reza un viejo proverbio español. ¿Tendremos una tercera marea roja... y una cuarta? Desde 2003 un presidente de izquierda ha gobernado el país más grande de Suramérica en tres ocasiones; Daniel Ortega fue presidente de Nicaragua entre 1985 y 1990 y se atornilló en el poder, con su esposa, desde 2007, siendo reelegido para un quinto mandato hasta 2027. Nicolás Maduro ha hecho hasta lo imposible por no dejarse sacar a empellones, por una Venezuela que grita “¡libertad!” después de 25 años de dictadura.



Cuatro países con dictaduras comunistas y ocho más con regímenes de izquierda, incluida Colombia, es el saldo de la segunda marea roja que está lejos de terminar en América Latina. Todo un escenario de riesgo para la democracia colombiana porque La hoja de ruta de la dominación continental comunista es una estrategia de largo aliento que inició con el intento fallido de alcanzar el poder por la vía de las armas, para ser sustituido en una segunda fase que opera desde las entrañas de la democracia, usando ‘todas las formas de lucha’ -la violencia, el dinero y el poder corruptor del narcotráfico-, porque la estrategia del comunismo continental varió, pero no así su objetivo y su fin último: el poder.

Primera fase: Cuba, el foquismo y la toma del poder por las armas

Pero volvamos al comienzo, a la primera fase de la *Hoja de ruta para la dominación continental comunista*, inspirada en el triunfo de la revolución cubana en 1959 a partir de la guerra de guerrillas.

El foquismo es una estrategia revolucionaria de lucha armada basada en la convicción de que las condiciones para la revolución no se dan por sí solas y, se hace necesario inducirlas a partir de la creación de focos insurreccionales rurales apoyados en la población campesina, que logren movilizar a las masas y generar las condiciones que propicien la guerra para el derrocamiento de los regímenes capitalistas.

De hecho, muchas de las guerrillas que empezaron a surgir en Latinoamérica en los años sesenta se crearon bajo el concepto de ‘focos insurreccionales’. Como teoría revolucionaria, el foquismo fue desarrollado para Latinoamérica por el francés Régis Debray, muy cercano a Fidel Castro y el Che Guevara, quien la implementó en la Revolución Cubana y fracasó en Bolivia inicialmente y luego en todos los países de la región.

El papel de Cuba fue relevante como protagonista y también como víctima en esta historia del comunismo en Latinoamérica. Un país que destruyó su industria azucarera y el turismo para borrar todo vestigio de ‘capitalismo imperialista’ después de la victoria de la revolución en 1959. Cuba terminó convertido en una rémora y títere del comunismo soviético, a cambio de servir de escuela guerrillera para la exportación de la revolución armada.



La caravana revolucionaria por una calle con anuncios comerciales, enero de 1959. Foto: Getty Images

El propósito era derrocar a los gobiernos de la región, con el fin último de desafiar a Estados Unidos en su propio terreno; al punto que, en 1962, en medio de las tensiones por la nacionalización de las empresas estadounidenses en Cuba, la construcción del Muro de Berlín en 1961 y la instalación de misiles nucleares en Turquía, Castro deriva hacia la protección de la Unión Soviética y Kruschev lo convence de la instalación de misiles de mediano alcance en territorio cubano, a escasos 150 kilómetros de las costas de La Florida. Este suceso asomó al mundo a la tercera guerra mundial.

Marioneta o no, Cuba cumplió su papel de enclave soviético en América Latina para la expansión de la lucha armada por toda la región. El objetivo final nunca se logró, pues ninguna de las guerrillas comunistas creadas, adoctrinadas, entrenadas militarmente y armadas en Cuba a partir de la década de los sesenta logró derrocar a ningún gobierno, pero fue enorme el efecto de desestabilización generado por la violencia permanente.

Como contraprestación, la URSS terminó siendo el principal socio comercial de Cuba y su principal proveedor de capital fijo y de petróleo, apoyo que se sostuvo hasta el ascenso al poder de Gorbachov en 1985 y el comienzo del fin de la URSS, que se precipitó en diciembre de 1991, cuando sus medidas de liberación política y económica -perestroika y glasnost- no resistieron el cimbronazo de un cambio tan brusco después de setenta años de férrea dominación soviética.

Una de sus consecuencias, además de la independencia casi simultánea de 15 repúblicas de Europa oriental, fue la desconexión del cordón umbilical que unía a la Unión Soviética con Cuba y la abrupta condición de ‘orfandad política’ de esta última.

No era para menos; un informe de BBC News Mundo en 2021¹¹, con motivo de los 30 años del colapso de la URSS, describió la gravedad de la situación sobreviniente para Cuba en ese momento: *“Por más de 30 años, la URSS había sido el soporte ideológico, financiero y material de La Habana y la isla toda semejaba por ratos una versión tropical de Moscú”*.

En Colombia, el foquismo representó una presencia diversa de las guerrillas, encabezadas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP (1964), el Ejército de Liberación Nacional, ELN (1965), el Ejército Popular de Liberación, EPL (1966) y el Movimiento 19 de Abril, M-19 (1973); diversidad que se tradujo en mayor cobertura regional de la violencia y en la presencia simultánea de varios grupos en un solo territorio, con las consecuentes luchas por el control territorial. Como ya se mencionó, en América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX se crearon 420 guerrillas comunistas en 23 países, siendo las principales las reseñadas en el cuadro a continuación.

11 BBC News Mundo. Lioman Lima. Cómo se vivió en Cuba el colapso de URSS hace 30 años y porqué la isla quedó como último bastión del comunismo en Occidente. 26/12/21

PRIMERA FASE

El foquismo y la revolución armada para la toma del poder - años 60 a 80

El foquismo es una estrategia revolucionaria de lucha armada basada en convicción de que las condiciones para la revolución no se dan por sí solas y, por lo tanto, es necesaria la creación de focos insurreccionales rurales apoyados en la población campesina, que logren movilizar a las masas y generar las condiciones que propicien la guerra para el derrocamiento de los regímenes capitalistas. De hecho, muchas de las guerrillas que empezaron a surgir en Latinoamérica en los años sesenta se crearon bajo el concepto de “focos insurreccionales”. Como teoría revolucionaria, el foquismo fue desarrollado para Latinoamérica por el francés Régis Debray, muy cercano a Fidel Castro y el Che Guevara, quien la implementó en la Revolución Cubana y luego sin éxito en Bolivia.

País	Grupo guerrillero
Argentina	Montoneros (1970-1983), Ejército Revolucionario del Pueblo (1970-1976), Fuerzas Armadas Revolucionarias (1967-1973), Fuerzas Armadas Peronistas (1968-1979), Frente Argentino de Liberación (1967-1973), Uturuncos (1955-1973), Movimiento Nacionalista Tacuara (1957-1966), Comandos civiles (1951-1955), Ejército Guerrillero del Pueblo (1963-1964).
Bolivia	Guerrilla de Ñancahuazú (1966-1967), Ejército Guerrillero Túpac Katari (1986-1992)
Colombia	Ejército de Liberación Nacional (1964 – actualidad), Ejército Popular de Liberación (1967-1991), Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (1964 - 2016), Movimiento 19 de abril (1974-1990), Movimiento Armado Quintín Lame (1984-1991), Autodefensa Obrera (1974-1990).
Costa Rica	La Familia (1978-1981)
Chile	Frente Nacionalista Patria y Libertad (1971-1973), Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1999), Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Movimiento Juvenil Lautaro (1982-1994), Vanguardia Organizada del Pueblo (1968-1971)
Ecuador	Alfaro Vive ¡Carajo! (1983-1991), Montoneras Patria Libre (1985-1992), Sol Rojo
El Salvador	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (1980-1992)
Guatemala	Fuerzas Armadas Rebeldes (1963-1996), Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca
Honduras	Movimiento de Liberación Popular - Cinchoneros (1979-1991), Fuerza Revolucionarias Populares Lorenzo Zelaya (1980-1992)
México	Liga Comunista 23 de Septiembre (1973-1983), Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Ejército Popular Revolucionario, y Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente
Nicaragua	Frente Sandinista de Liberación Nacional (1961-1990)
Paraguay	Ejército del Pueblo Paraguayo, Agrupación Campesina Armada
Perú	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (1962-1965), Ejército de Liberación Nacional (1962-1965), Frente de Izquierda Revolucionaria, MRTA (1982-1997), Sendero Luminoso
Puerto Rico	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (1974-1983), Ejército Popular Boricua (Macheteros)
Dominicana	Movimiento Revolucionario 14 de Junio (1959-1968)
Uruguay	Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (1965-1989)
Venezuela	Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (1962-1969)

Segunda fase: la toma del poder desde adentro

Enredada entre el mito y la historia, en la guerra de Troya los ejércitos griegos sitiaron durante diez años la ciudad sin lograr su rendición. Como alternativa, construyeron un inmenso caballo hueco por dentro donde se escondió un grupo de soldados mientras el resto del ejército fingía la retirada. Los troyanos, que se dejaron convencer de que el caballo era una ofrenda a la diosa Atenea, lo entraron a la ciudad y festejaron el triunfo, pero en la noche los soldados griegos salieron del caballo y derrotaron ‘desde adentro’ al ejército enemigo.

En América Latina, iniciando la década de los noventa, se produjo un replanteamiento del comunismo continental a partir de varios factores:

Primero: La disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991 y el fin del financiamiento del comunismo internacional a la subversión armada a través de Cuba.

Segundo: La modernización de los ejércitos en los países democráticos y en las dictaduras militares de la región y, en consecuencia, la convicción de la imposibilidad táctica de alcanzar la toma del poder por las armas.

Tercero: El rechazo cada vez mayor de amplios sectores de la población a la violencia terrorista de las guerrillas comunistas, obligadas a financiarse con el secuestro, la extorsión y toda suerte de actividades ilícitas.

Cuarto: La aparición en Colombia y luego en México, de un nuevo factor de financiación y con enorme capacidad de violencia, corrupción y desestabilización política y social: el narcotráfico.

A partir de estas nuevas realidades, pero sobre todo por el fracaso del foquismo y la revolución armada para la toma del poder, la *Hoja de ruta de la dominación continental comunista* se mueve hacia una segunda fase, orientada a lograr desde adentro de las democracias mismas y de sus sistemas políticos lo que no se pudo alcanzar por las armas: la toma del poder.



Para el logro del objetivo se fueron desarrollado las siguientes tres estrategias en respuesta a tres necesidades:

La necesidad de unirse. Destetado del apoyo internacional, el comunismo del continente necesitaba tener identidad ante el mundo y cohesión institucional para acometer un proyecto conjunto para la instauración de regímenes progresistas en la región.

La necesidad de tener un direccionamiento estratégico común y articulado a los sistemas políticos existentes para utilizarlos como caballo de Troya y lograr la toma del poder 'desde adentro'.

La necesidad de financiamiento para insertarse en los sistemas políticos de todos los países a partir del fortalecimiento de los partidos de izquierda, del fortalecimiento económico de las campañas electorales sin miramientos éticos en cuanto a topes, origen y destinación de los recursos. Es decir, con el poder como único objetivo.

La estrategia de aglutinamiento: el Foro de Sao Paulo

El Foro de Sao Paulo, que hoy congrega a 123 partidos y organizaciones de izquierda de 25 países, fue creado en 1990 por Luis Ignacio Lula da Silva (Partido de los Trabajadores, PT), a partir de una propuesta del dictador Fidel Castro. *“Según sus fundadores, el Foro fue constituido para reunir esfuerzos de los partidos y movimientos de izquierda y ultraizquierda, para debatir sobre el escenario internacional después de la caída del Muro de Berlín y las consecuencias del neoliberalismo en los países de América Latina y el Caribe”*. No obstante, a largo plazo –y ya va para 35 años– *“el Foro se planteó como un espacio para debatir el surgimiento de un socialismo democrático para el siglo XXI, como pretendía el PT”*¹².

La trágica influencia sobre la democracia en América Latina ha sido desnudada con claridad por Olavo de Carvalho¹³: *“El Foro de Sao Paulo es la mayor organización política que existe en el continente americano... No creo que ni en Estados Unidos exista una organización que reúna 200 partidos políticos y más bandas de narcotraficantes, secuestradores, etc. etc. Es un negocio monstruoso”*.

Sin embargo, desde la misma izquierda continental, no lo dudo, se ha tratado de desdibujar el papel del Foro de Sao Paulo. Expertos, como Denis Rosenfield¹⁴, entran a afirmar que el Foro es más una necesidad de la derecha continental de crear un enemigo que los una –el ‘enemigo perfecto’ de políticos como Jair Bolsonaro o Álvaro Uribe–, o bien, que el Foro *“surge como un proyecto de dominación de la izquierda en el continente... pero no tuvo una gran efectividad en la práctica. Con la derrota de los gobiernos de izquierda, el Foro ha dejado de tener cualquier importancia”*.

12 BBC News Mundo. Redacción. Paro nacional: qué es el Foro de Sao Paulo, al que vinculan con las protestas en Chile o Colombia (y por qué le preocupa tanto a la derecha de América Latina). 19 de noviembre de 2019.

13 Ibid.

14 Ibid. Denis Rosenfield. Profesor de Filosofía de la Universidad de Rio Grande do Sul y fundador del Instituto Milenium.



La estrategia de direccionamiento: la democracia como Caballo de Troya

¿No tuvo efectividad el Foro de Sao Paulo? ¿Perdió cualquier importancia? Para dar respuesta a estas preguntas, qué mejor que la simplicidad de Wikipedia: “En el momento de su fundación en 1990 el único miembro que ejercía el poder ejecutivo en un país soberano era el Partido Comunista de Cuba. Veinte años después la mayoría de sus miembros accederían mediante las urnas a ejercer el gobierno en distintos países o formarían parte de coaliciones oficialistas, otros llegarían a ser primera fuerza de oposición”.

La segunda estrategia está orientada a definir derroteros comunes para la toma del poder desde adentro, es decir, integrándose a los sistemas políticos a partir del fortalecimiento de los partidos de izquierda para consolidar espacios políticos sin perder de vista el objetivo final de iniciar la metamorfosis de las democracias en regímenes progresistas, una vez conquistado el poder en las urnas. El cuadro siguiente reseña los resultados de esta segunda etapa.

SEGUNDA FASE

La toma del poder desde adentro

1. Estrategia de aglutamiento: El Foro de Sao Paulo

- El Foro de São Paulo es la estrategia de aglutinamiento de la izquierda latinoamericana para llevar a cabo la dominación continental comunista desde las democracias.
- Reúne a 123 partidos de 25 países y organizaciones políticas de América.

2. Estrategia de direccionamiento: La democracia como Caballo de Troya De gobiernos de izquierda a dictaduras comunistas

Posterior a la dictadura cubana y como parte de la estrategia de la toma del poder desde adentro, 15 países han tenido regímenes de izquierda, tres de los cuales ya han hecho tránsito a dictaduras comunistas

DICTADURAS COMUNISTAS EN LATINOAMÉRICA CON LA REVOLUCIÓN ARMADA

- Cuba: FidelCastro,1959.

DICTADURAS COMUNISTAS EN LATINOAMÉRICA CON EL FORO DE SÃO PAULO

- Venezuela: Hugo Chávez, 1998. Nicolás Maduro del Partido Socialista Unido de Venezuela en 2013.
- Nicaragua: Daniel Ortega. Frente Sandinista de Liberación Nacional – 2006

GOBIERNOS DE IZQUIERDA EN LATINOAMÉRICA CON EL FORO DE SÃO PAULO

- Brasil: Luiz Inácio Lula da Silva del Partido de los Trabajadores en 2003–2011 y 2023–2027; Dilma Rousseff por el Partido de los Trabajadores de Brasil en 2011.
- Uruguay: Tabaré Vázquez del Frente Amplio en Uruguay en 2004.
- Bolivia: Evo Morales por el Movimiento al Socialismo en 2005; Luis Arce por el Movimiento al Socialismo en 2020.
- Chile: Michelle Bachelet del Partido Socialista de Chile en 2006 y 2014; Gabriel Boric en 2022
- Ecuador: Rafael Correa por Alianza PAIS en 2006
- Paraguay: Fernando Lugo por la Alianza Patriótica para el Cambio en 2008
- Uruguay: José Mujica por el Frente Amplio en Uruguay en 2009
- El Salvador: Mauricio Funes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional en 2009; Salvador Sánchez Cerén en 2014
- Perú: Ollanta Humala por el Partido Nacionalista Peruano en 2011,
- Argentina: Néstor Kirchner, 2003; Cristina Fernández de Kirchner en 2007; Alberto Fernández en 2019
- Colombia: Gustavo Petro en 2022
- México: Andrés Manuel López Obrador en 2018–2024.
- República Dominicana: Partido Revolucionario Moderno, Alianza País y Partido Revolucionario Dominicano ambos miembros del Foro y el PRD ha tenido varios gobiernos.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, y la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, constituyen la estructura multilateral de la izquierda continental.

Antonio Ledezma¹⁵, desde su conocimiento del proceso en Venezuela, hace una acertada descripción de esta segunda fase de la dominación continental comunista.

Los planificadores del Foro de Sao Paulo decidieron conquistar espacios de poder, como alcaldías, gobernaciones, curules parlamentarias y ¡hasta presidencias o jefaturas de Estado!, tomando esta vez la senda electoral como una manera de hacer realidad, en la práctica, la máxima de que «el fin justifica los medios».

Se dieron cuenta de que aquella bajada de Fidel Castro de la Sierra Maestra correspondía a otros tiempos y circunstancias y por eso la quimera de ver, algún día, a alias Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo instalado en la Casa de Nariño, de Bogotá, después de cantar victoria secuestrando y matando seres inocentes, nunca se concretaría. Era necesario poner en desarrollo una nueva manera de pretender ponerle la mano a los poderes públicos, tal como lo hizo en 1998 el militar golpista Hugo Chávez Frías en Venezuela.

La estrategia de financiamiento: de los petrodólares venezolanos al narcotráfico colombiano

Aunque no lo parezca, ‘la toma del poder desde adentro’ requería de tantos o más recursos que la lucha armada, provistos inicialmente por Venezuela desde el acceso al poder de Hugo Chávez en 1999, hasta el colapso de la economía en 2013 por la caída del dólar; las expropiaciones y la destrucción de gran parte del aparato productivo; la emisión desbordada para financiar los programas sociales populistas con el objetivo oculto de garantizar la permanencia en el poder; la corrupción rampante; y, entre otros, las transferencias de petrodólares a los partidos de izquierda para financiar ilegalmente campañas electorales que ayudaron a llevar al poder a varios presidentes progresistas durante la primera ‘Ola Roja’ en América Latina.

Cuando el colapso de la economía venezolana cerró la llave de los petrodólares para financiar ‘la toma del poder desde adentro’, se empezaron a tejer los factores que incidieron en la consolidación de la perversa estrategia de financiamiento de la dominación continental comunista con recursos del narcotráfico. Aquí un breve recuento panorámico de estos antecedentes en Colombia:

¹⁵ Antonio Ledezma. Alcalde de Caracas, exiliado en España. La agenda del Foro de Sao Paulo. En DEBATE. 08/01/2023.

- La primera expresión grave de la intromisión del narcotráfico en la vida política del país, cuando las guerrillas comunistas no estaban directamente involucradas en el negocio, se produjo a finales de la década de los ochenta con la sangrienta declaratoria de guerra al gobierno por parte del Cartel de Medellín.
- La primera intromisión probada de dineros del narcotráfico en una candidatura presidencial se produjo en la que llevó al poder a Ernesto Samper (1994 – 1998).
- A partir de 1991, cuando la subversión pierde la financiación del comunismo internacional, se inicia una aproximación entre guerrillas comunistas y carteles del narcotráfico, inicialmente extorsiva, que deriva en una ‘asociación para delinquir’ y, finalmente, en la cartelización narcoterrorista de las guerrillas comunistas.
- Con el ascenso al poder de Hugo Chávez en Venezuela, se inicia el contubernio entre las guerrillas comunistas colombianas y el régimen venezolano a través de El Cartel de los Soles, con fines de corrupción e infiltración de los recursos del narcotráfico para potenciar los partidos políticos y acelerar su ascenso al poder, estrategia que se intensificaría cuando el desplome de la economía venezolana ya no permitía la irrigación masiva de petrodólares de la etapa inicial del Socialismo del siglo XXI.
- En el entretanto, con excepción de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010), durante los cuales se enfrentó la expansión del narcotráfico, el país conserva su inalterable primer puesto como productor mundial de cocaína.
- A partir de 2012, con la llegada al poder de Juan Manuel Santos (2010 – 2018), por exigencia de las Farc en la mesa de negociaciones y de los regímenes socialistas de Venezuela y Ecuador, el gobierno suspende la fumigación aérea y claudica en la lucha contra el narcotráfico, con lo cual se inicia una tendencia ascendente, no solo en las hectáreas cultivadas, sino en la productividad por hectárea. Según datos del SIMCI – ONU, para 2022 el país tenía 231.000 hectáreas sembradas de coca – 300.000 según el Departamento de Estado de Estados Unidos- y una producción de 1.773 toneladas de cocaína, contra 580 que se producían veinte años atrás, en 2002.



3. Estrategia de financiamiento De los petrodólares venezolanos al narcotráfico colombiano

Primera etapa: 1999 – 2013

- Ascenso al poder del Socialismo Bolivariano del Siglo XXI – Hugo Chávez Frías.
- Irrigación masiva de petrodólares para ganar elecciones en varios países de la región.
- Acusaciones de infiltración de petrodólares en Bolivia, Ecuador y Nicaragua entre otros .
- Agosto de 2007: Escándalo del “maletagate” en Buenos Aires, Argentina; 800.000 dólares no declarados en un avión por el gobierno argentino en donde viajaban altos funcionarios de PDVSA y del gobierno venezolano.

Segunda etapa: 2013 ...

- En 2013 se produce el colapso de la economía venezolana.
- Presencia de las guerrillas narcoterroristas colombianas en el territorio venezolano.
- Fortalecimiento de las relaciones entre las guerrillas colombianas y el “Cartel de los Soles”.
- Corrupción e infiltración de dineros del narcotráfico en la política.
- Investigaciones a la campaña electoral de Gustavo Petro.

Narcotráfico: Poder corruptor y capacidad de infiltración en la política

- Suramérica ya no es solo una región productora y exportadora de cocaína, sino consumidora creciente. El promedio de consumidores de cocaína en Suramérica cuadruplica la media mundial.
- El cono sur de América ya desplazó a Europa como la segunda región con más consumidores, después de Norteamérica.
- Los Carteles mexicanos han invadido Centroamérica y Suramérica apoderándose de las rutas de comercio internacional y del mercado interno de los países.
- Colombia: con más de 230 mil hectáreas sembradas y una producción de cocaína de 1.770 toneladas (2022), sigue siendo el primer productor mundial.
- El valor anual del negocio del narcotráfico es del orden de 71 billones de pesos.
- La rentabilidad de la comercialización de cocaína permite permear las estructuras políticas y de poder, incluidos gobernantes.
- Las dictaduras tienen un vínculo estrecho con el narcotráfico como fuente de financiamiento para la toma del poder, y su expansión como instrumento corruptor.

En América Latina, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Guatemala, Honduras y México son los principales países productores y afectados por la corrupción del narcotráfico.

SIN EMBARGO, TODA LATINOAMÉRICA HA SIDO VULNERADA POR LA COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE DROGAS Y SU INFILTRACIÓN EN LA POLÍTICA.

Indudablemente, el tamaño del negocio del narcotráfico tiene una relación directa con la capacidad de corrupción y de infiltración de estos recursos ilegales en la política; algo que se convirtió en uno de los primeros escándalos de corrupción del gobierno Petro.

Con un ejercicio matemático simple que se reseña en la imagen anterior, se puede establecer que el negocio de la cocaína en Colombia es del orden de los 14.160 millones de dólares y de los 60,3 billones de pesos al año, aunque, en opinión de los expertos, la situación puede ser aún más grave. Daniel Mejía⁶, en un reportaje periodístico sobre el tema, manifestó que *“Puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que el peso del narcotráfico en la economía colombiana está por el orden del 4,5 por ciento del Producto Interno Bruto, concentrado en unos pocos grupos criminales que tienen gran poder de daño”*.

Así las cosas, sobre un PIB de 1.573 billones de pesos para 2023, el valor del negocio del narcotráfico sobrepasa la estimación inicial y puede ser del orden de los ¡71 billones de pesos!, casi cuatro veces lo que la Reforma Tributaria del gobierno Petro estimó recaudar para esa misma vigencia.

Ecuador: un ejemplo de socialismo, narcotráfico y desestabilización

El presidente Noboa, entre yerros y aciertos, hace esfuerzos por recomponer la situación de desestabilización crónica del país por cuenta de la herencia nefasta de las administraciones de izquierda, caracterizadas por decisiones con una marcada permisividad con el narcotráfico, que se deja ver en los siguientes hechos relevantes.

- Durante los gobiernos de Álvaro Uribe en Colombia (2002 – 2010) la fumigación aérea logró llevar los cultivos de coca a niveles mínimos.
- Sin embargo, en 2007, Rafael Correa llegó al poder y se unió al gobierno del Socialismo del Siglo XXI en contra de la fumigación en Colombia, con demanda ante la Corte de La Haya y amenaza de derribar los aviones de fumigación.
- En 2017, como una de sus primeras medidas de gobierno, Correa indultó a 3.000 convictos por narcotráfico.

16 El Tiempo. Especial Ricardo Ávila Pinto. Peso del narcotráfico en la economía sería del 4,5% del PIB. 27/02/2023.

- En julio de 2008, el Gobierno de Correa notifica a la embajada estadounidense en Quito su decisión de dar por concluido el Acuerdo de cooperación bilateral del 12 de noviembre de 1999 sobre el uso de la base en Manta, situada en el oeste de Ecuador y destinada a la lucha contra el narcotráfico en la región.
- En ese entorno de permisividad, los carteles mexicanos de la droga, conocidos por su violencia extrema, entran a Ecuador para dominar los procesos de producción y comercialización de la droga.
- Una justicia con alta impunidad, a la que se suma el dominio de las cárceles por parte de los grupos criminales y convertidas en epicentros del delito, termina en la fuga de peligrosos capos del narcotráfico.

≡ EL PAÍS

México

INTERNACIONAL · MÉXICO · OPINIÓN · SOCIEDAD · ECONOMÍA · CIENCIA / MATERIA · TECNOLOGÍA

FERNANDO VILLAVICENCIO >

Ecuador, bajo las garras de los carteles mexicanos

Carteles como el de Sinaloa forman parte de las dinámicas criminales de un país clave en la producción, acopio y tráfico de cocaína



Un soldado revisa a un conductor en un control de carretera en Guayaquil, Ecuador, el 10 de agosto de 2023.
Foto: CESAR MUNOZ (AP) | Vídeo: EPV

Las problemáticas son similares, porque el narcotráfico es el mal de males en ambos países, con su poder corruptor que suplanta al Estado, genera violencia y desestabiliza un país al amaño de sus intereses. La pregunta es ¿Está Colombia también a un paso de la desestabilización que hoy sufre Ecuador? Sin duda lo está, la respuesta es afirmativa y su consecuencia debe ser la restauración del orden a partir de la seguridad y el imperio de la ley.

La tragedia de la actual ecuación del narcotráfico en Colombia

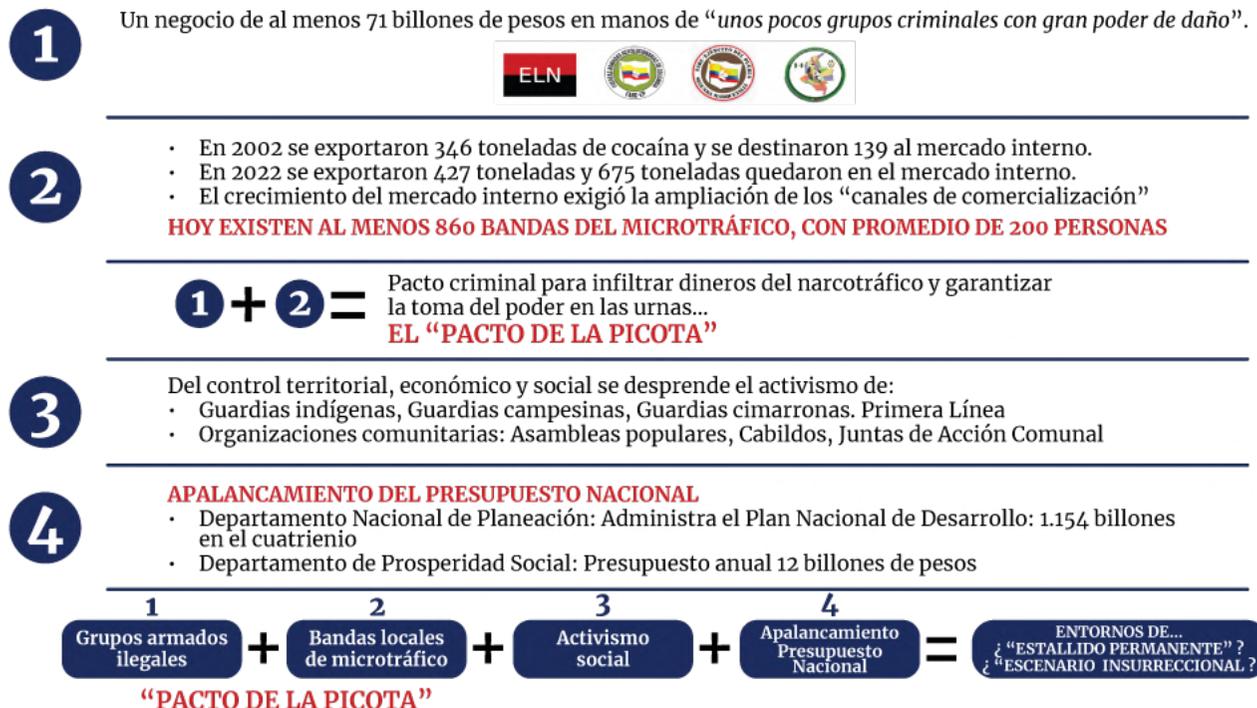
Es inconmensurable la capacidad de corrupción y desestabilización que puede generar semejante volumen de recursos ilícitos para una economía, ‘concentrado en unos pocos grupos criminales que tienen gran poder de daño’, y combinado con otros factores intervinientes en el marco de una debilidad estructural de las instituciones democráticas que tiene varias razones, pero una muy relevante: La degradación del quehacer político y de quienes lo ejercen -la clase política-.

En efecto, como una solución concertada entre los dos partidos tradicionales para enfrentar la violencia política de mediados del siglo pasado -tanto o más sanguinaria y perjudicial que la actual violencia narcoterrorista- surgió el llamado Frente Nacional. Fue una especie de ‘democracia repartida’ durante 16 años, entre 1958 y 1974, que con su combinación de exclusión y alternancia, logró su cometido de apagar una violencia, pero dejó encender otras. De sobremesa, nos dejó varias herencias: el gigantismo del Estado -porque se necesitaban más puestos de trabajo para repartirlos por mitades-; el clientelismo electoral, con cupos garantizados en entidades del Estado, que luego se traducían en votos; y la entrega de entidades a caciques políticos que lograban acceso a la contratación y al direccionamiento de partidas presupuestales.

Sin desconocer sus bondades, el Frente Nacional generó las condiciones para la corrupción administrativa, que terminó deslegitimando ante la sociedad a las entidades, a los congresistas y a los privados ‘compradores’ de contratos a punta de coimas. Pero sobre todo erosionó el talante moral de la clase política y del servicio público en general, una condición que, años después, les facilitó a los carteles del narcotráfico y luego al comunismo continental, llevar al extremo la devastación moral e infiltrar sus dineros para mover el favor del pueblo en las urnas en dirección de sus intereses.

Sobre esa base, a partir de la mutación de las últimas guerrillas comunistas en América Latina -las colombianas- en organizaciones armadas criminales dedicadas al narcotráfico como actividad central y otras rentas ilícitas no menos lucrativas, como la minería ilegal, se consolidó 'la ecuación del narcotráfico como instrumento de poder político', que tiene varias partidas en su lado izquierdo, como se ilustra en la siguiente imagen.

LA ECUACIÓN DEL NARCOTRÁFICO COMO INSTRUMENTO DE PODER POLÍTICO



La primera partida: el narcotráfico, es la variable principal y se refiere al cultivo de coca, la producción de cocaína, su transporte, la distribución mayorista y exportación a todos los mercados del mundo, con una caja anual del orden de los 71 billones de pesos y todo su entramado de control territorial y de corrupción para mover semejante engranaje de ilegalidad con un impacto enorme de violencia e inseguridad en los territorios.

La segunda partida: el microtráfico. Las bandas del microtráfico, hoy empoderadas porque en los últimos veinte años se volteó la composición de los mercados y, mientras que en 2002 el país exportaba el 70% de la cocaína y se quedaba en el país el 30%, en 2022 el mercado local maneja el 70% de la producción, lo cual, además de la dramática consecuencia de habernos convertido en 'país consumidor', ha multiplicado el número y la capacidad desestabilizadora de estas bandas de delincuencia urbana que fueron protagónicas en el mal denominado 'estallido social' de 2019.



A estos dos factores de violencia, multimillonarios por definición y con varios de sus cabecillas en prisión, se aproximó la campaña del Pacto Histórico para buscar apoyos a cambio de beneficios judiciales cuando estuviera en el poder, lo que se conoció como ‘El Pacto de la Picota’. Por eso no resulta extraño que el Gobierno insista en incluir en la ‘Paz Total’ a toda suerte de grupos criminales que no deberían tener opción diferente a la de someterse al Código Penal y la justicia ordinaria.

La tercera partida: del activismo ‘social’.

A partir del control territorial y social, los grupos narcoterroristas en el entorno rural del país y las bandas del microtráfico en las ciudades han terminado apropiándose de las causas de las comunidades e instrumentalizando a sus instituciones: guardias indígenas, campesinas y cimarronas en los territorios, el fenómeno urbano de la Primera Línea, asambleas populares, cabildos, Juntas de Acción Comunal y todo tipo de organizaciones comunitarias, todas ellas cooptadas ideológicamente, ya sea por el terror o el adoctrinamiento, suman a la ecuación un activismo beligerante y no pocas veces violento, al servicio de los intereses de sus dominadores: los grupos narcoterroristas de orientación comunista.

La cuarta y última partida la ponemos todos los colombianos: es el aporte del Presupuesto Nacional a esta ecuación perversa, a partir de entidades claves del Estado con capacidad de direccionamiento de recursos, como el Departamento Nacional de Planeación -DNP- o con presupuestos anuales billonarios de ‘orientación social’ como el Departamento de Protección Social, ambos administrados por activistas de izquierda con poca o ninguna experiencia administrativa, pero con suficiente o mucha claridad sobre los intereses populistas de conveniencia para alinear a la población más vulnerable con los objetivos del gobierno progresista.

Además de los recursos del narcotráfico, que estuvieron presentes en la campaña 2022 y lo estarán en 2026, han corrido ríos de dinero del Presupuesto Nacional para ‘comprar activismo y agitación’ y, también, como una versión progresista de la ‘mermelada’ para comprar apoyos e ir asegurando votos para 2026.

Las comunidades étnicas recibieron \$198.237 millones entre convenios y subsidios en año y medio¹⁷. La reforma pensional, aprobada por la Cámara de Representantes a golpe y porrazo, incluye pagos insostenibles de \$223.800 mensuales a más de 2,5 millones de ancianos -cinco veces más la cobertura del actual programa de Adulto Mayor¹⁸; y el Gobierno persiste en convertir a las Juntas de Acción Comunal en ‘gestoras de la economía popular’, a partir de la contratación directa de infraestructura básica, aún a pesar del pronunciamiento del Consejo de Estado, que suspendió la norma que pretendía obligar a la contratación exclusiva con las JAC. En la práctica, entre julio de 2023 y abril de 2024 se suscribieron ‘convenios solidarios’ por más de \$250 mil millones¹⁹.

17 LA REPÚBLICA. La senadora Cabal investigó los más de 50 contratos interadministrativos de Petro. Daniela P. Rodríguez. 6 de febrero de 2024.

18 LA REPÚBLICA. Abecé del nuevo sistema pensional que entrará en vigencia en 2025. Mateo Medina Ariza. 15 de junio de 2024.

19 SEMANA. Contratación. Pese a fallo de Consejo de Estado, en el Ejecutivo dicen que entidades pueden seguir contratando con juntas de acción comunal. Redacción Economía. 9 de junio de 2024.

La corrupción no es una variable adicional de la ecuación, pues la manipulación política de los recursos del Presupuesto Nacional ya es una forma de corrupción, aunque se camufle en programas oficiales. Sin embargo, los escándalos surgidos desde el comienzo del gobierno Petro, principalmente el de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD- adscrita al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, DAPRE, han sacado a la luz un entramado de corrupción pura y dura, de robo de recursos del Estado para financiar candidaturas regionales y locales y para comprar apoyos legislativos.

La parte derecha de esta ecuación, el resultado de esta sumatoria de factores, no es otro que la generación de entornos de ‘estallido social permanente’, de verdaderos escenarios insurreccionales para presionar la transformación del actual Estado de Derecho y de sus instituciones democráticas, incluido el régimen electoral, en un régimen progresista que avance hacia el objetivo final de alcanzar desde adentro, desde la democracia misma, lo que el comunismo no logró por la fuerza de las armas: la toma del poder.

**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

**GRUPOS ARMADOS
ILEGALES Y CONTROL
TERRITORIAL**

En febrero de 2024, la representante de la ONU para los Derechos Humanos, Juliette de Rivero presentó su informe sobre Colombia para 2023, en el cual, a pesar de la tendencia de la organización de favorecer los procesos de diálogo, no pudo desestimar la gravedad de las cifras de la violencia subversiva en Colombia.

En 2023, la ONU identificó 206 municipios en Colombia donde la violencia impactó gravemente los derechos de la población, extendiéndose también a las ciudades. Cali está entre las cuatro de impacto crítico y Bogotá se encuentra entre las de impacto ‘muy alto’.

Sin embargo, esta es una visión conservadora. La Defensoría del Pueblo indicó que 113 municipios estaban en ‘riesgo extremo’ y 286 en ‘riesgo alto’ de violencia y restricciones al ejercicio del sufragio debido a la presencia de grupos ilegales.

Las cifras de esta alerta presentan un mapa del control territorial: el Clan del Golfo (AGC) está en 331 municipios, el ELN en 231, las disidencias FARC – EMC en 234, Segunda Marquetalia en 65, Comandos de Frontera en 24 y otros grupos en 34, además de grupos no identificados en 24 y herederos de las AUC y EPL en 187. En muchos de estos municipios, pueden coexistir varios grupos, aumentando la complejidad del control territorial.

El informe de la ONU concluyó que la consolidación del poder de estos grupos en algunos territorios representa un riesgo significativo para la gobernabilidad y la protección de los derechos humanos en Colombia. Esta consolidación afecta casi el 40% del territorio nacional, reconocida como la ‘Colombia profunda’, reflejando un reconocimiento del abandono estatal en estas áreas rurales, donde la presencia del Estado es mínima o inexistente.

**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

PRESENCIA DE GRUPOS ARMADOS EN EL TERRITORIO NACIONAL

Los mapas a continuación, en los que, como regla general, se superponen los de la presencia de grupos armados ilegales con los del narcotráfico y, más grave aún, con variables de tipo electoral como las mal llamadas “circunscripciones de paz” y la evaluación de “riesgo electoral”, dan cuenta del impacto del narcotráfico, no solo en la situación crónica de inseguridad y violencia, sino en la supervivencia misma de la democracia colombiana.

Presencia de grupos armados en el territorio nacional

Ejército de Liberación Nacional (ELN)



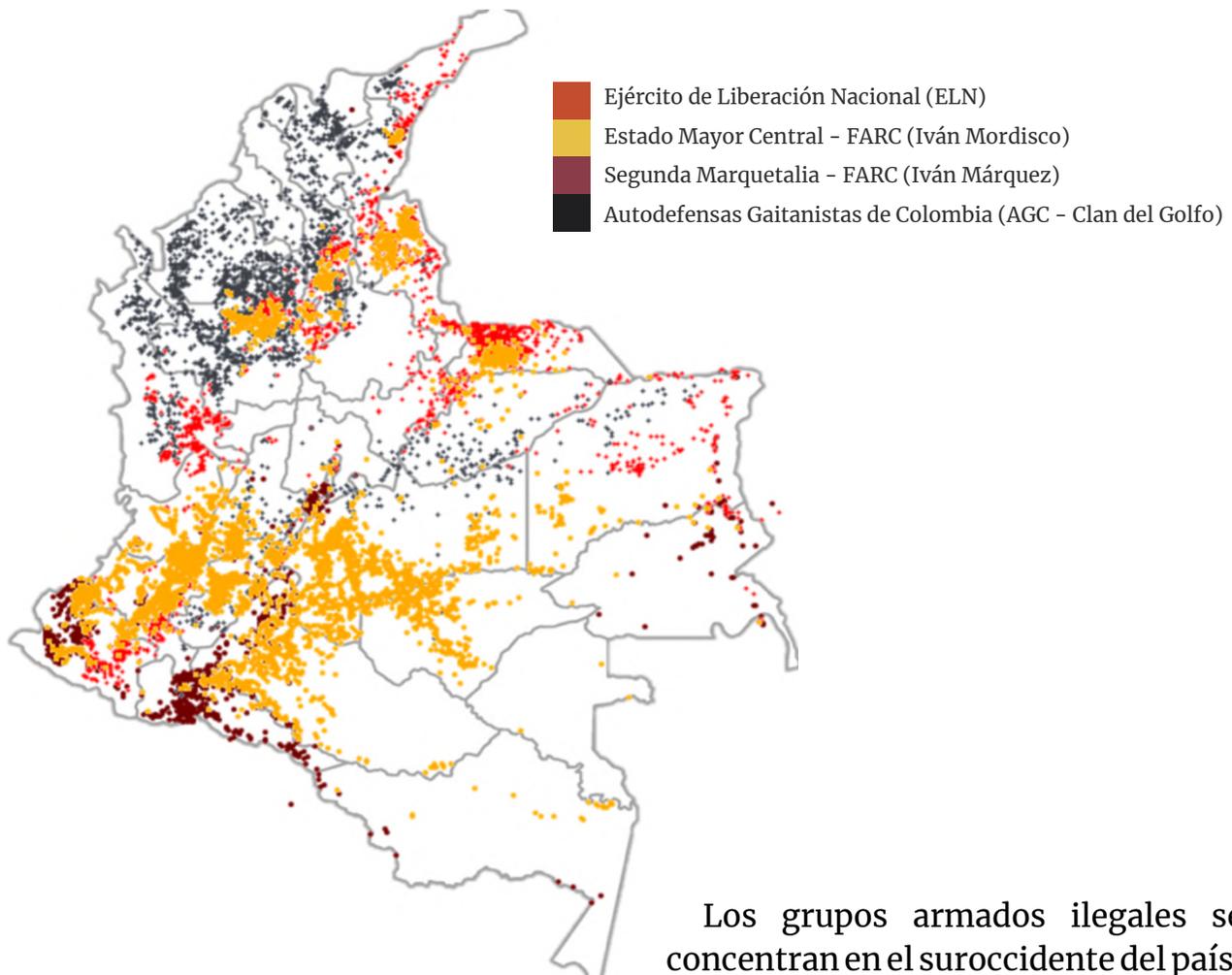
Estado Mayor Central - FARC (Iván Mordisco)



Segunda Marquetalia - FARC (Iván Márquez)

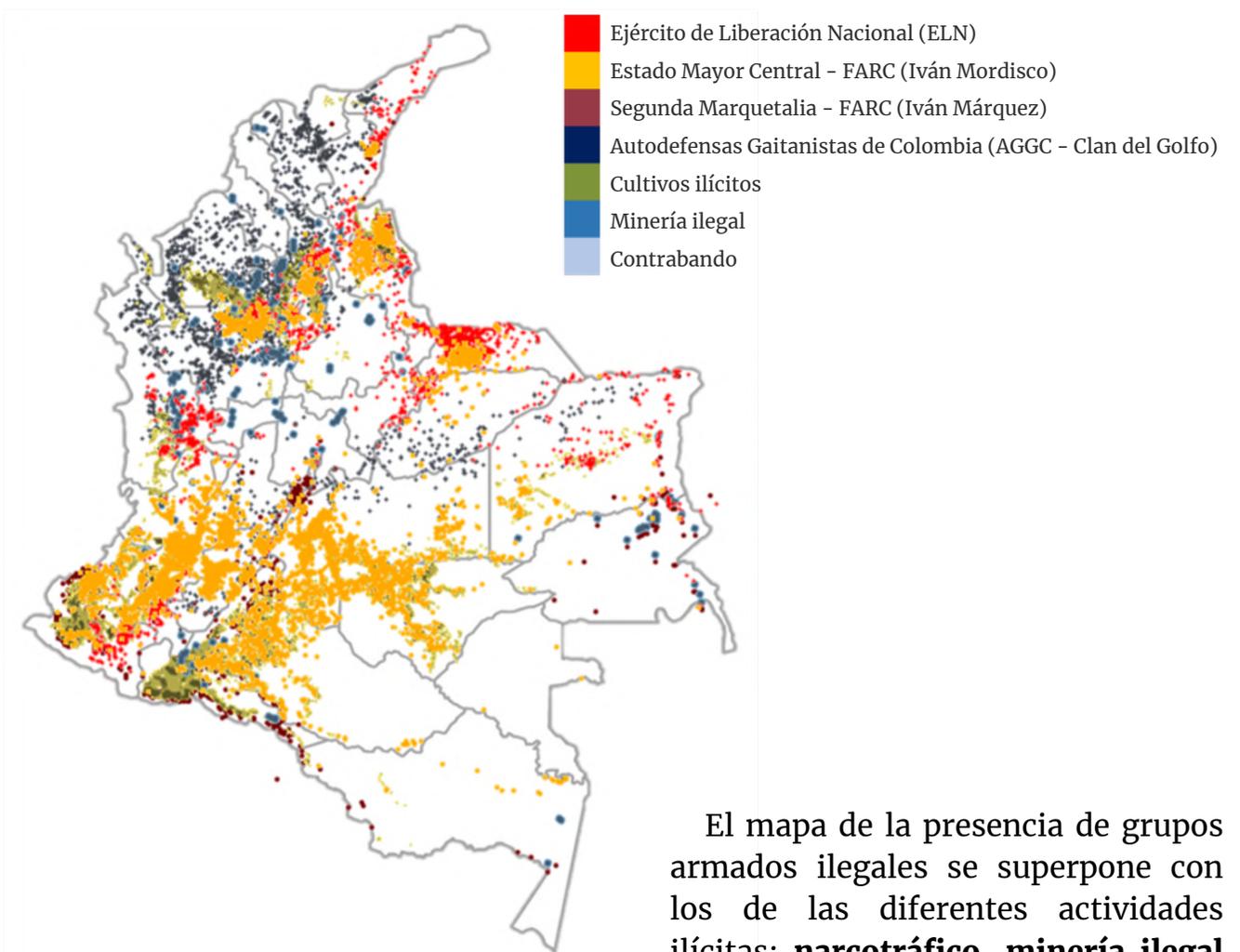
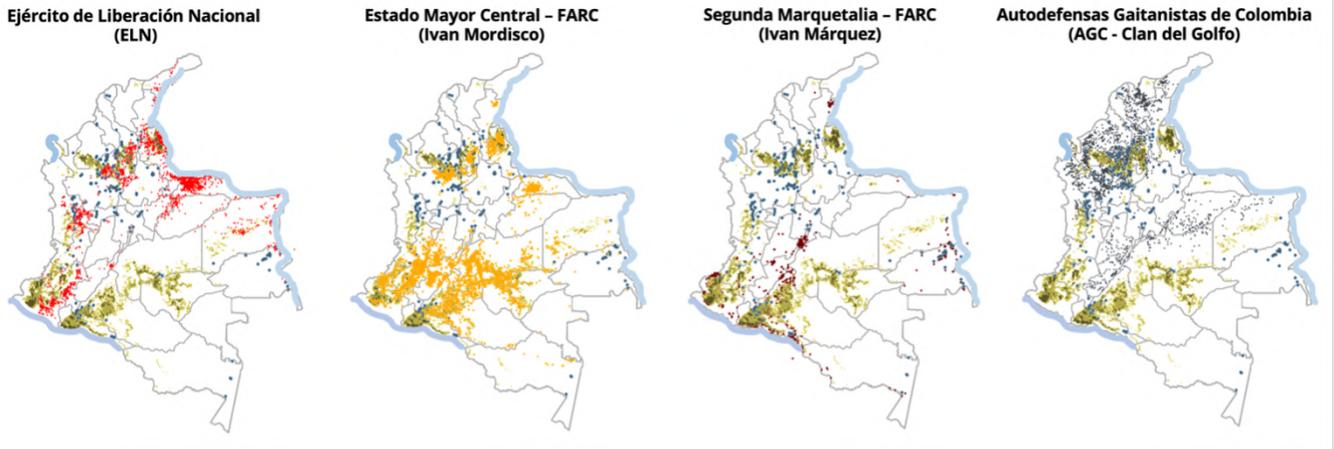


Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC - Clan del Golfo)



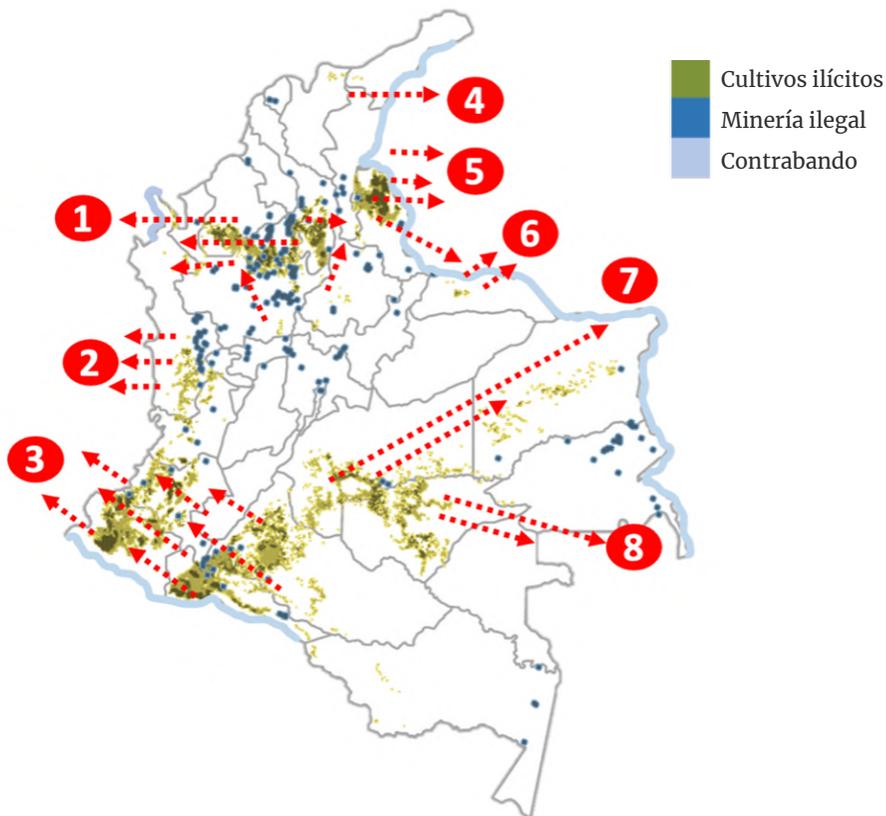
Los grupos armados ilegales se concentran en el suroccidente del país, en la región Caribe y el nororiente, no necesariamente en los territorios apartados, pero sí en regiones afectadas por el **abandono estatal**.

Presencia de cultivos ilícitos, minería ilegal y contrabando con grupos armados



El mapa de la presencia de grupos armados ilegales se superpone con los de las diferentes actividades ilícitas: **narcotráfico, minería ilegal y contrabando en las regiones limítrofes.**

Rutas para el tráfico de drogas con origen en Colombia



1 Ruta Darién: salida de drogas con destino a Centroamérica y México en tránsito a EEUU. Entrada de armas. Rutas terrestres (selva), aéreas y marítimas. Se abastece de cultivos ilícitos del noreste y noroeste antioqueño, norte del Chocó y Sur de Bolívar.

2 Ruta Chocó: salida de drogas con destino a Centroamérica y México en Tránsito a EEUU. Rutas marítimas principalmente. Se abastece de cultivos ilícitos del sur del Chocó, oeste del Valle y oeste de Risaralda

3 Ruta Pacífico: drogas con destino a Centroamérica en tránsito a la costa oeste de EEUU. Rutas marítimas y aéreas. Se abastece de cultivos ilícitos del Cauca, Nariño, Putumayo y Caquetá.

4 Ruta Paraguachón: mediano tráfico de drogas vía terrestre con destino a Venezuela en tránsito al Caribe. El mayor movimiento es de contrabando de otros productos. Se abastece de cultivos ilícitos de la Sierra Nevada.

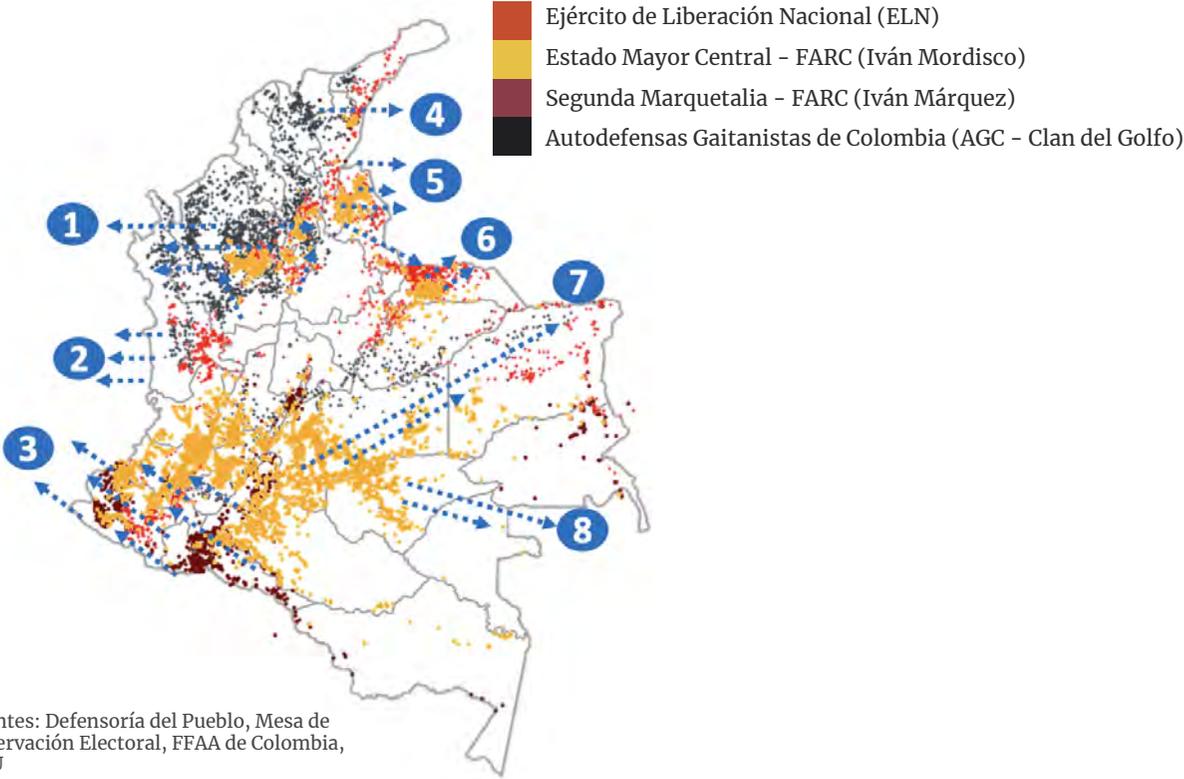
5 Ruta Catatumbo: drogas vía terrestre con destino Venezuela en ruta al Caribe. Los traficantes prefieren la ruta por la facilidad logística (en complicidad con GN) al ser fronterizos los cultivos ilícitos con el país vecino.

6 Ruta Arauca: Es la de mayor movimiento para el tráfico de drogas con destino Venezuela, en tránsito al Caribe con destinos finales: EEUU, Europa, y África en tránsito a Medio Oriente Y Europa. Se abastece de cultivos ilícitos de la región del Catatumbo, Arauca y Llanos Orientales.

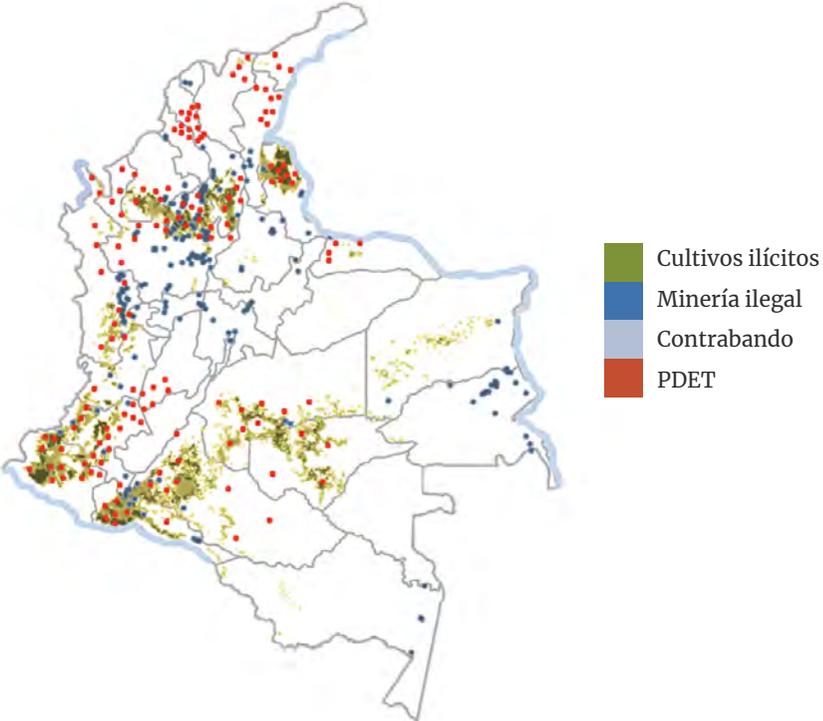
7 Ruta Llanos Orientales: Es la ruta logísticamente más larga, pero de menor vigilancia militar. Termina uniéndose con la de Arauca, llevando drogas a Venezuela y el Caribe en tránsito a EEUU, Europa y África.

8 Ruta Guainía: salida de droga y minerales. Intercambio por armas. Destino de la droga, África en tránsito por Venezuela y Brasil.

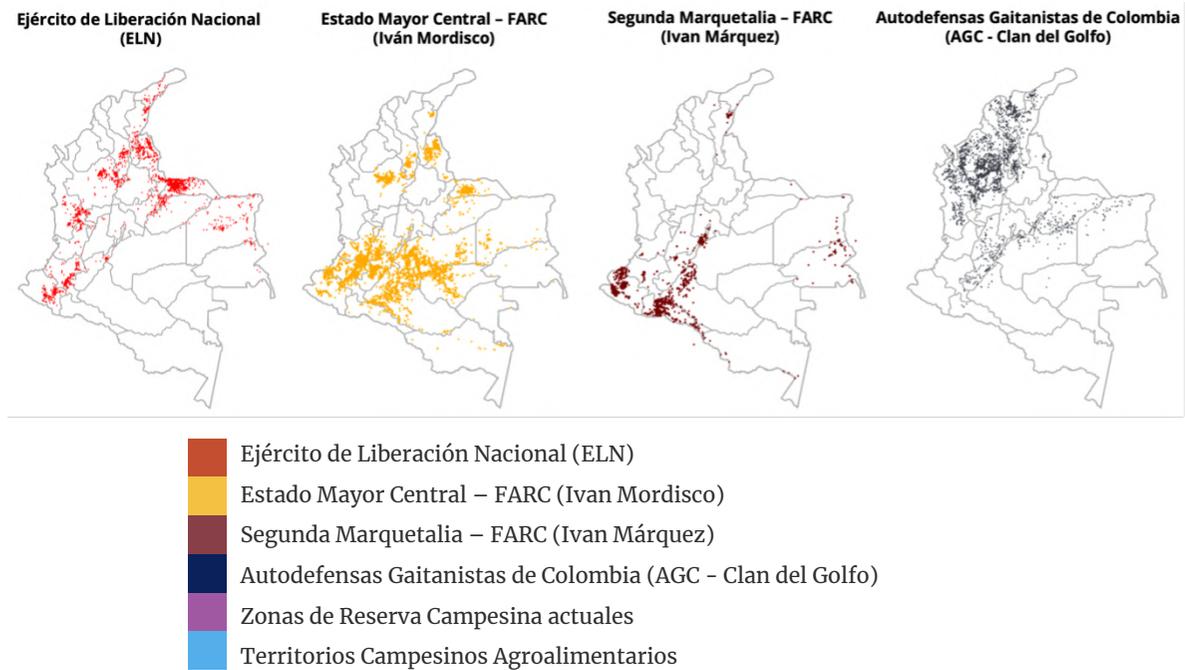
Rutas para el tráfico de drogas con grupos armados



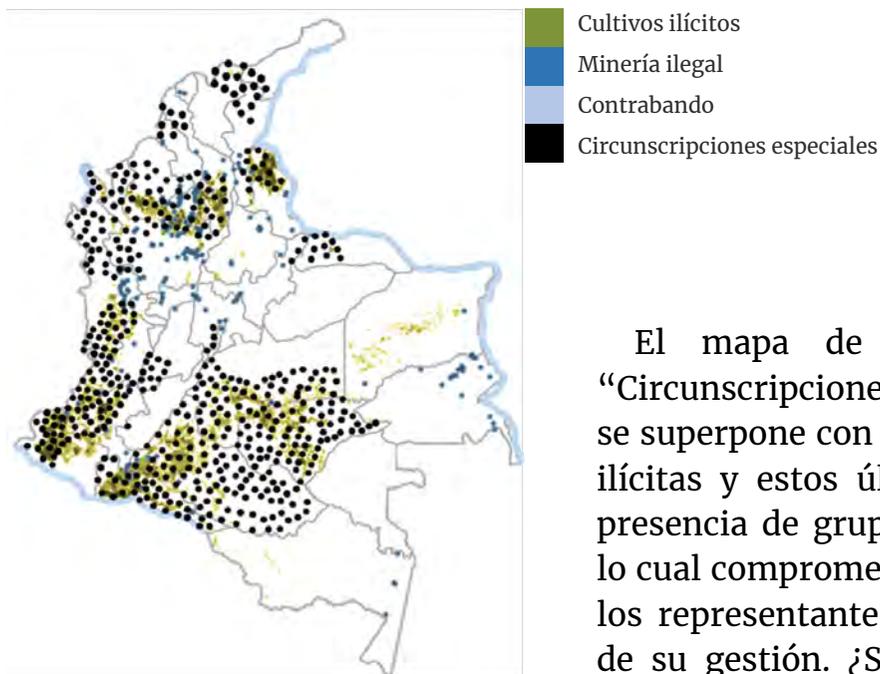
Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y economías ilegales



Zonas de Reserva Campesina actuales y Territorios Campesinos Agroalimentarios frente a grupos armados

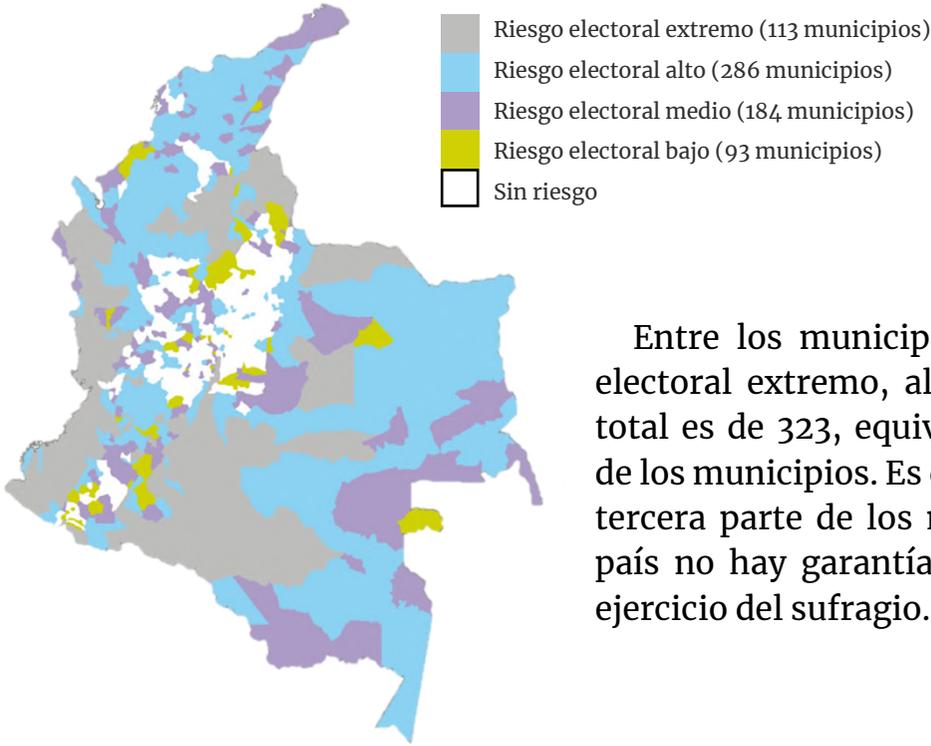


Circunscripciones especiales para la paz y economías ilegales



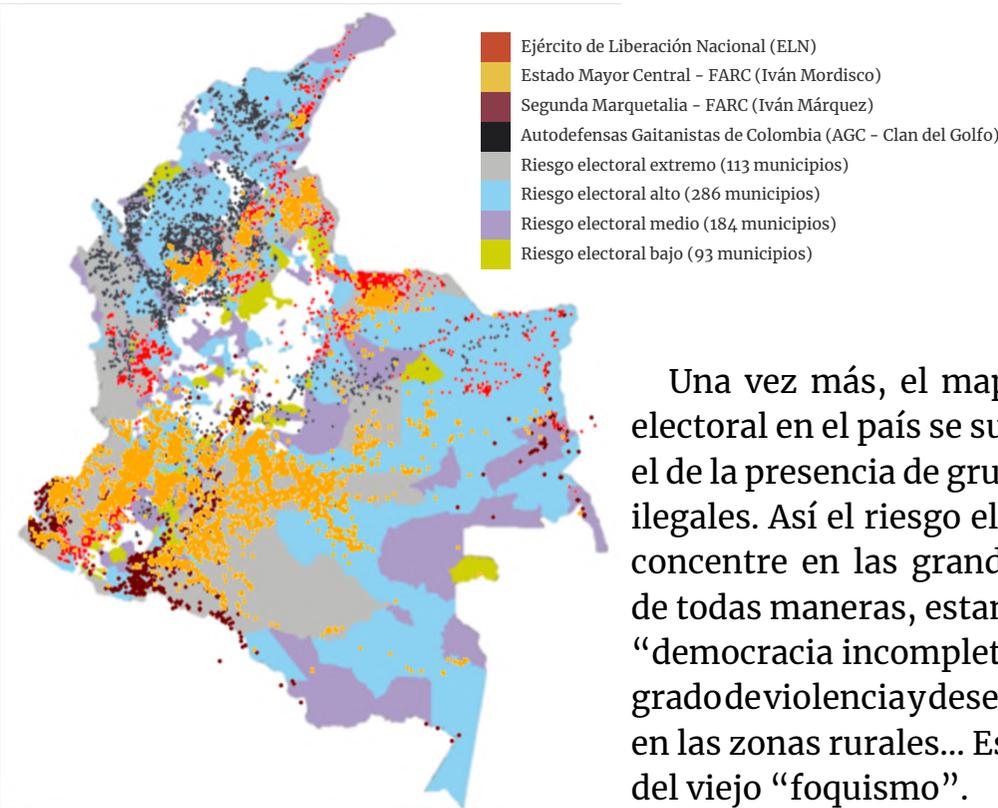
El mapa de las mal llamadas “Circunscripciones Especiales de Paz” se superpone con los de las actividades ilícitas y estos últimos con los de la presencia de grupos armados ilegales, lo cual compromete la libre elección de los representantes y la independencia de su gestión. ¿Son circunscripciones para la paz... o para los grupos armados ilegales?

Municipios con riesgo electoral



Entre los municipios con riesgo electoral extremo, alto y medio, el total es de 323, equivalente al 29% de los municipios. Es decir, que en la tercera parte de los municipios del país no hay garantías para el libre ejercicio del sufragio.

Riesgo electoral y presencia de grupos armados

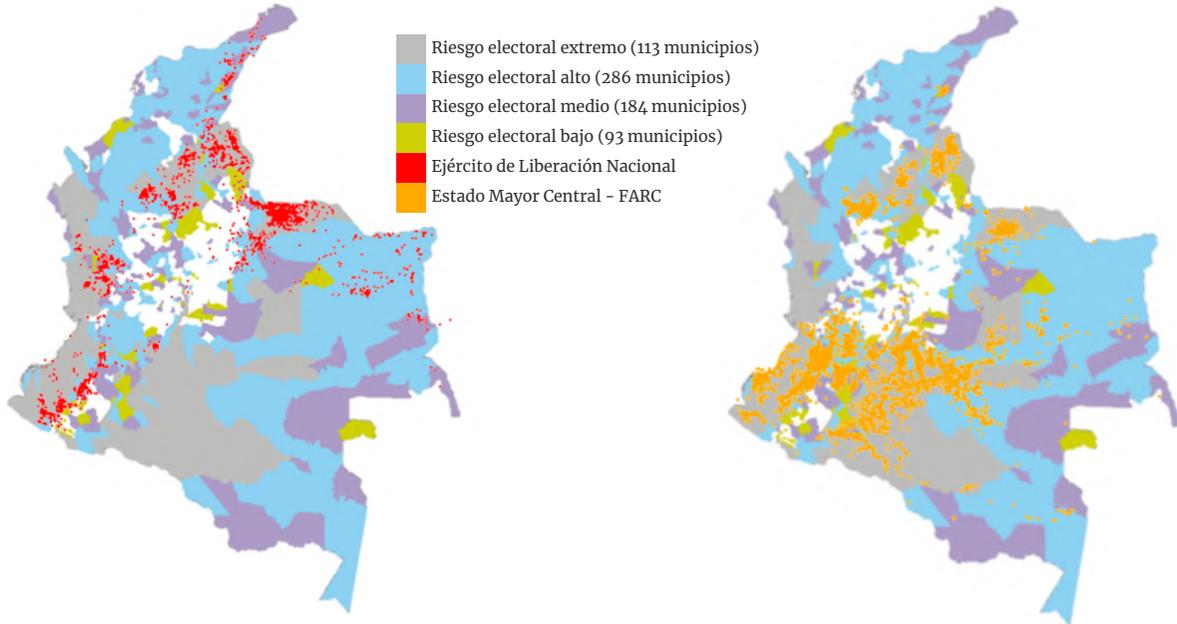


Una vez más, el mapa del riesgo electoral en el país se superpone con el de la presencia de grupos armados ilegales. Así el riesgo electoral no se concentre en las grandes ciudades, de todas maneras, estamos ante una “democracia incompleta” y con alto grado de violencia y desestabilización en las zonas rurales... Es el fantasma del viejo “foquismo”.

Riesgo electoral y presencia de grupos armados

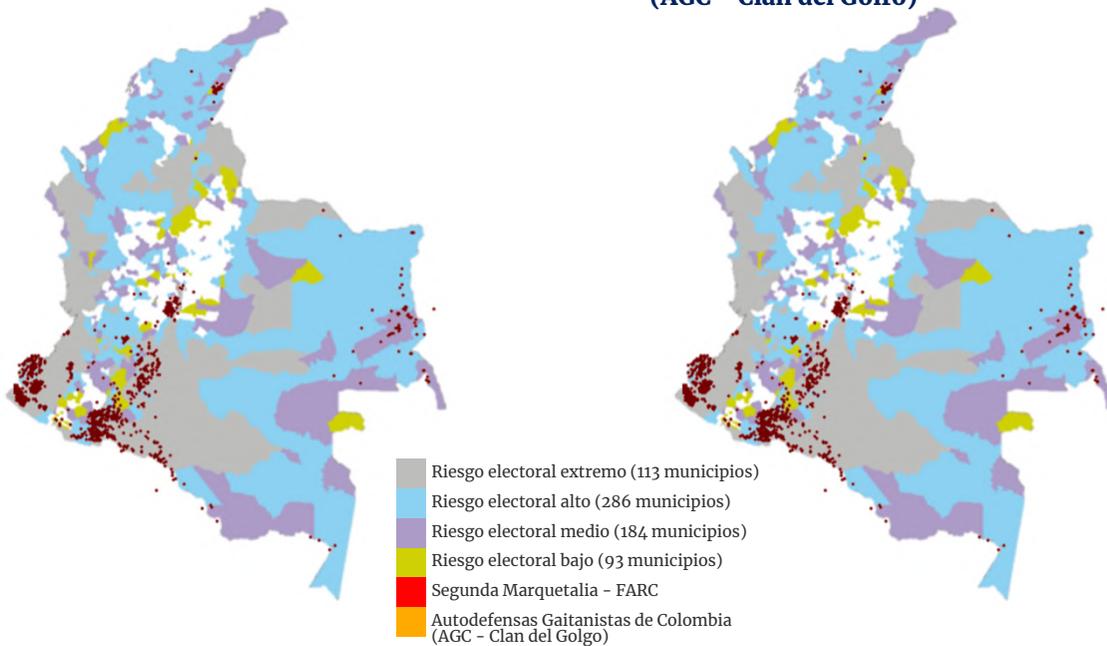
Ejército de liberación Nacional (ELN)

Estado Mayor Central - FARC (Iván Mordisco)



Segunda Marquetalia - FARC (Iván Márquez)

Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC - Clan del Golfo)



**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

**¿HACIA DÓNDE
VAMOS?:
EL PODER POPULAR
CONSTITUYENTE**



Foto: Archivo

La nuestra, qué duda cabe, es una democracia en riesgo por cuenta de su debilidad estructural, que se manifiesta en la incapacidad de la clase política para recuperar el tono moral perdido que exige la representación de la sociedad y la labor enaltecedora del servicio público; para establecer derroteros de progreso con verdadera voluntad política de llevarlos a término; para aprovechar las oportunidades de una nación que tiene todo para salir de esa condición de país en desarrollo, en permanentes puntos suspensivos; y también para enfrentar con decisión las amenazas a una democracia que se ha caracterizado por su relativa estabilidad, que no es sinónimo de solidez y fortaleza institucional.

Se dice que el 'hubiera' no existe, pero es inevitable volver sobre grandes decisiones que nunca se tomaron, como la de ejercer con oportunidad el imperio de la ley y la fuerza legítima del Estado contra las guerrillas comunistas, que se extinguieron en otros países, pero en Colombia subsisten como uno de los grandes anacronismos de la región. Aún hoy, en pleno siglo XXI, esas guerrillas ostentan su estatus político y beligerante para exigir, en procesos de diálogo, transformaciones políticas que no lograron por la fuerza. También se 'hubiera' podido perseguir sin tregua y con todo el peso de la ley al narcotráfico desde sus comienzos. La responsabilidad histórica es inmensa frente a las generaciones venideras, porque, sencillamente, Colombia sería otra.

En la campaña electoral para la presidencia de la República 2022 – 2026, el país se enfrentó a una disyuntiva que nunca había tenido: la de decidir entre democracia plena y progresismo socialista con vocación de dictadura. El vecindario y la migración de la desesperanza en nuestras calles nos mostraban a diario la tragedia a la que nos podría llevar una decisión equivocada. Sin embargo, la incapacidad de la dirigencia política para entender el riesgo que se cernía sobre la democracia, que exigía unión y coherencia, sumada a la mezquindad de quienes prefirieron arrimarse al sol que más alumbra -soles que se apagan- terminó arrastrando a los votantes a la decisión equivocada.

Hoy el país se encuentra ante una especie de ‘suma de todos los males’ con pronóstico de ‘tormenta perfecta’: Un gobierno socialista que llega a la mitad de su mandato con grandes desaciertos y sin resultados; un presidente activista y radicalizado que gobierna desde la agresividad impulsiva de la redes; una fronda de funcionarios nombrados en cargos estratégicos, mas no por su conocimiento y experiencia, sino por su activismo agresivo para hacerle eco al presidente, cuando no para comprar silencios y acallar una seguidilla de escándalos de corrupción que comprometen al gobierno, al presidente mismo y a su campaña. Todo esto en medio de una economía con pronóstico reservado, una violencia desbordada y un clima de latente inseguridad, mientras que las Fuerzas Militares y de Policía son diezmadas y desmotivadas desde el gobierno mismo.

A semejante escenario de crisis se suman dos situaciones que exacerban la actitud beligerante y retaliadora del presidente: la primera es su paquete de **reformas archivadas o congeladas** en el Congreso de la República y la segunda el cúmulo de **investigaciones** que lo rondan, con graves indicios de corrupción y de financiación ilegal de la campaña que lo llevó a la presidencia.

¿Cuál es la respuesta del presidente? **Populista como siempre**, frente a la primera, afirma que si la oposición le cierra la puerta a las reformas, el pueblo debe movilizarse para reclamarlas.

Frente a la segunda, el tono es todavía más agresivo: las acusaciones son una estrategia para darle al gobierno lo que él llama un 'golpe blando', ante lo cual, una vez más, el pueblo debe movilizarse para defender al gobierno y a su presidente.

Ambas respuestas tienen un factor común que, desde marzo de 2024, empieza a repetirse con insistencia ante auditorios cuidadosamente seleccionados, en universidades públicas, en regiones apartadas y en barrios populares, donde haya receptividad a sus arengas de odio y lucha de clases, y aplausos a sus promesas populistas. Ambas respuestas son una convocatoria a la movilización permanente que ya le hizo al país cuando su derrota electoral en 2018, que alentó y degeneró en Paro Nacional. Entonces me pregunto: ¿acaso era ese el objetivo?, ¿acaso el presidente quiere generar el caos de otro estallido criminal para erigirse luego en salvador del caos que él mismo propició? ¿Acaso un escenario insurreccional extremo, una guerra civil?

Ambas respuestas y todas las intervenciones recientes del presidente de la República, tienen el mismo mensaje expreso y directo: la convocatoria al poder popular constituyente y luego una Constitución a su medida, que le desate las manos para avanzar hacia una dictadura comunista gobernada por una empresa criminal transnacional: un narcoestado.

**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

**EL PODER POPULAR
CONSTITUYENTE...
EN PALABRAS
DE PETRO**



Petro en 'Puerto Resistencia', el punto central en Cali durante el Paro Nacional del 2021. Foto: El Espectador

Para movilizar a la población

Cali, 15 de marzo de 2024

“Les porpongo entonces una inmensa movilización en el suroccidente de Colombia...”

Para ampliar sin límite el poder presidencial

Ayapel, 19 de marzo de 2024

“Este gobierno elegido por el voto popular lucha contra todos esos que nos quieren encarcelar para que no podamos gobernar, que van en contra del mandato popular del año 2022...”

“Lo que quiero hacer es que ese poder gobernar surja de la población misma, de la democracia misma, del poder constituyente del pueblo de Colombia...”

“El Gobierno del Cambio es que este gobierno le obedezca al pueblo y, a partir de ahí, ya le esté otorgando el poder constituyente, el poder de decidir sobre el dinero público que hace que se prioricen unas obras en contra de otros...”

Si adicionalmente a eso, a esa claridad de saber que hay que hacer le entregáramos al pueblo la decisión de hacerlo..., si esa capacidad de decidir sobre el hacer estuviera en manos, también, de la población, ahí es donde estamos hablando del poder constituyente.

Tolú, 21 de marzo de 2024

“Si nos bloquean, hay que convocar el poder...”

Para hacer una Reforma Agraria expropiatoria

San Antonio del Palmito. 21 de marzo de 2024

“Ni todos los ministros juntos podríamos hacer que 15 millones de hectáreas, fértiles pero improductivas pasaran a manos del campesinado. Y es lo que toca hacer. Para eso se necesita un poder constituyente”.

Para solucionar la corrupción

Montería, 18 de marzo de 2024

...“el Estado colombiano ha sido saqueado, robado, el pueblo colombiano ha sido expoliado en estas tres décadas y nos han llevado a un marasmo de violencia del que luchamos por salir...”

“Eso amerita, entonces, que el pueblo se convoque en Constituyente, porque hay que solucionar esos problemas...”



Entregando la Hacienda Simba donde surgió ‘Nuevo Amanecer’, como parte de la Reforma Agraria. Foto: Presidencia de la República

“¡Aquí que nazca el Poder Constituyente Campesino de Colombia!”

Para convocar una Asamblea Nacional Constituyente por fuera de la Constitución

Cali, 15 de marzo de 2024

“... si esta posibilidad de un gobierno electo popularmente en medio de este Estado y bajo la Constitución de Colombia no puede aplicar la Constitución porque lo rodean para no aplicarla y le impiden, entonces Colombia tiene que ir a una Asamblea Nacional Constituyente”.

“Colombia no se tiene que arrodillar. El triunfo popular del 2022 se respeta. Y la Asamblea Nacional Constituyente debe transformar las instituciones para que le obedezcan al pueblo su mandato de paz y de justicia que es fácil de lograr en Colombia. Es el pueblo el que tiene la palabra”.

San Marcos, Sucre. 20 de marzo de 2024

¡Constituyente ya!

“la Constitución del 91 no tuvo en cuenta una serie de temas...”

“Y yo estoy intentando, está abierta la discusión, que lo que no pudo resolver la Constitución en estos 33 años lo hagamos... A través de la decisión de ustedes, la decisión del constituyente”.

Foto: Presidencia de la República





Santa Cruz de Mompox, Bolívar. Foto: Presidencia de la República

Mompox, 22 de marzo 2024



“En realidad, y lo debo decir con franqueza, aquí se está desatando el poder constituyente..., ahí es donde se constituye el pueblo.

“Cuando el Gobierno obedece al pueblo, entonces el pueblo es el soberano... la constituyente es el camino. La soberanía del pueblo solo se expresa como constituyente...”

No, nos vamos por el poder. Por el poder constituyente para ser libres... El poder constituyente es para tener un pueblo soberano y una democracia no es más que un pueblo soberano”.

¿CUÁNDO EL PODER CONSTITUYENTE?

Montería, 18 de marzo de 2024

“...ya estamos en modo Constituyente, si esa fuerza popular decide ser soberana como dice la Constitución, es decir, constituyente, un pueblo que decide, los poderes constituidos, las armas de la Nación el presidente República y los demás poderes debemos subordinarnos al constituyente...”



El Pozón, Cartagena. Foto: Presidencia de la República

DISCURSO DE GUSTAVO PETRO

El Pozón, Cartagena
7 de mayo de 2024

El discurso del odio y la lucha de clases



Cartagena siempre es como la ciudad inicial en la historia...”.

“Aquí vienen los presidentes, venían, al Centro de Convenciones a hablar con alguna parte de la élite colombiana económica y de ahí, en lancha, a la Casa de Huéspedes y adiós”.

“Era su visita a Cartagena. No venían aquí al Pozón, a los barrios populares, a las veredas campesinas, hablar con el estudiantado, con la mujer, no venían a hablar con el pueblo”.

“Ellos pertenecían al club, al club de allá, de la Casa de Huéspedes, al Club Cartagena, (...) Y nosotros estamos aquí, entre pueblo, porque se trata de un gobierno diferente”.

“... allá en el centro histórico, que construyeron los negros y las negras, que construyó el pueblo, pero los negros y las negras van hacia los bordes de la ciudad y el centro histórico queda en propiedad del jet set mundial...”.

“Hasta un matrimonio, alguna vez..., de gente muy famosa y muy rica, se hizo allá en el centro histórico, y se le ordenó al alcalde de entonces, y a la policía de entonces, sacar a toda persona que oliera a cartagenero, a cartagenera, que tuviera la piel negra...”.

El discurso del Golpe



Era muy difícil... aceptar que alguien que no es de ellos, que alguien que es del pueblo, haya triunfado en las elecciones limpiamente, con la mayoría popular..., lo fuesen a dejar gobernar en paz”.

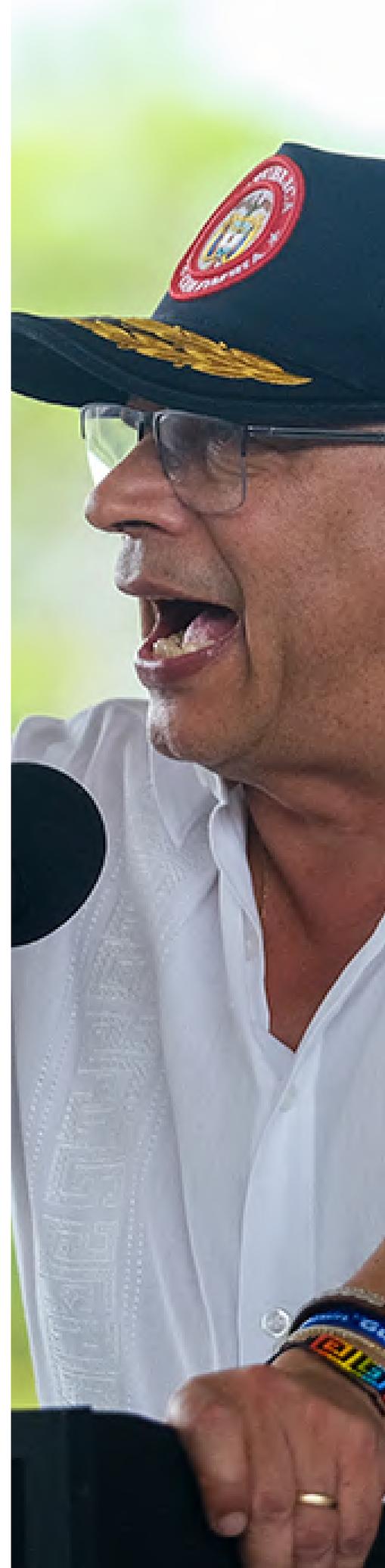
“Quisieron bañarme de corrupción para después decir: no, a ese corrupto, échenlo. Lo han intentado durante dos años y no han podido...”.

“Quieren determinar, como lo han hecho en tantos países de América Latina, que el presidente de la República, a pesar de ser elegido por el pueblo de Colombia, tiene que dejar de ser presidente, porque cuatro o cinco vagabundos corruptos de la politiquería así lo quieren...”.

“Eso es profundamente inconstitucional y es el inicio de un golpe de Estado en Colombia. Punto”.

“Puede que cometamos errores, como todos los seres humanos, pero no podemos cometer ese error de dejarlos volver a través de un golpe de Estado...”.

“Los invito, les solicito, independientemente de qué pase conmigo, y rodear pacíficamente los centros del poder en Colombia, hasta que se restablezca el orden constitucional en este país”.





El Pozón, Cartagena. Foto: Presidencia de la República

El discurso de la movilización y el Poder Constituyente

“Hoy Cartagena y Colombia tienen y van a decidir si se deja burlar el voto popular o no...”.

“... una movilización que sobrepase por completo lo que vimos en este pasado 1° de Mayo”.

“Si se atreven, y para ello ya hay que organizar las coordinadoras de fuerzas populares en cada municipio, en cada barrio, en cada vereda, en cada cabildo indígena, en cada comunidad afrodescendiente; si se atreven a romper la Constitución y a violar el voto del año 2022, millones de colombianos tienen que salir a las calles”.

“Es decir, que si deciden violar el voto popular en Colombia del año 2022, se instaura en Colombia el poder constituyente, de una vez, a través de la movilización masiva del pueblo colombiano”.

“A cada mujer, a cada joven popular, a cada hombre trabajador, los invito a cambiar la historia, a profundizar la democracia, a que de verdad el cambio sea real y posible”.

El discurso subliminal de la reelección

“Yo seguiré hasta donde el pueblo diga. Si el pueblo dice: ‘más adelante’, más adelante iré. Sin ningún temor, sin ningún miedo, iremos hacia donde el pueblo colombiano ordene”.

“El presidente de la República solo tiene un comandante al frente, y ese comandante se llama el pueblo de Colombia”.



Bogotá, 1 de mayo de 2024. Foto: El País - Fernando Vergara



Negociaciones con el ELN y el Poder Constituyente

En un país de noticias diarias alrededor de la agenda política que pretende imponer el actual gobierno progresista de Gustavo Petro, este ensayo nunca podría terminarse. Pero en su última revisión no podría dejar de incluir un tema de la mayor importancia, relacionado con las negociaciones con el ELN, ilegítimas por definición, como lo fueron las del gobierno Santos con las Farc.

Se trata de los anuncios oficiales de ese grupo narcoterrorista después de su sexto congreso, paradójicamente solicitado por la Mesa de Negociaciones, es decir, por el gobierno mismo, entre los cuales se lee que:

**“Este proceso de paz -con el ELN-,
construido con la Participación de la
Sociedad, al recoger las expectativas
de cambio de las mayorías puede
abrir o confluir en un proceso
constituyente”.**

En la actual coyuntura, en la que el presidente de la República y su círculo más cercano, con tono de amenaza, hablan a diario del poder constituyente del pueblo, la declaración del ELN suena a un acuerdo por debajo de la mesa. Un mandado del gobierno que el ELN cobrará en la Mesa de Negociaciones con la modificación de las instituciones democráticas, o de lo que queda de ellas, después de la claudicación ante las Farc.

Lo dicho: por donde se la mire, **la democracia colombiana está en riesgo.**

**LA DEMOCRACIA
EN PELIGRO**

**A MANERA DE
RECAPITULACIÓN Y
CONCLUSIONES**



Sebastian Gorka



Patricia Bullrich, ministra de seguridad de Argentina



Nigel Farage, político británico



Nicolás Márquez, escritor argentino.



Hermann Tertsch, miembro del Parlamento Europeo con VOX



Rocío Monasterio, diputada de VOX España.



Victoria Villaruel, vicepresidente de Argentina.

Sin duda alguna:

- La democracia colombiana es la más estable de América Latina, pero no la más sólida. Por el contrario, tiene debilidades estructurales que la hacen vulnerable al efecto corruptor del narcotráfico y al ataque del comunismo continental.
- Existe una *Hoja de ruta para la dominación continental comunista* que, ante el fracaso de la toma del poder por las armas, se reorientó hacia el logro del objetivo “desde adentro” de las democracias, a partir del fortalecimiento de los partidos de izquierda y la infiltración de dineros a las campañas electorales.
- El fracaso de las revoluciones armadas comunistas a partir del foquismo guerrillero tuvo una excepción en Colombia, donde aún subsisten las guerrillas, no solo por la falta de voluntad política de los gobiernos para combatir las, sino por su transformación en grupos narcoterroristas y la claudicación del Estado en la lucha contra el narcotráfico.
- La estrategia de la democracia misma como Caballo de Troya requiere de ingentes recursos, provistos inicialmente a varios países con petrodólares venezolanos; luego recursos provenientes de la empresa criminal Odebrecht; y, finalmente, hasta hoy, con dinero del narcotráfico.
- Colombia es el país con mayor cantidad de hectáreas de coca y el primer productor mundial de cocaína, con recursos anuales del orden de los 71 billones de pesos.



¡OJO! PARA REFLEXIONAR

- Colombia es un objetivo codiciado para el comunismo continental, porque ser el mayor productor mundial de cocaína, es también una fuente de recursos ideal para la expansión del comunismo en la región.
- -Ya dimos el primer paso. Por primera vez en su historia, el país es gobernado por un presidente de izquierda.
- -Asediado por los malos resultados de su gestión y por las investigaciones de corrupción a su gobierno y a su campaña, el presidente Petro ha escalado su estrategia mediática de señalamiento agresivo a sus opositores, de victimización y de peligrosa convocatoria a la movilización de la población, que puede colocar al país ad portas de una verdadera Guerra Civil.
- -Por la miopía de la clase política frente a los peligros que acechan a la democracia, el país se enfrentó a la disyuntiva entre una democracia con plenas libertades y un régimen socialista con vocación de dictadura... y se equivocó.
- -Colombia no se puede volver a equivocar en 2026, lo cual demanda anteponer el futuro del país a los intereses políticos inmediatos, a las conveniencias y a mezquinas componendas. La clase política tiene la palabra...

FRENTE A LA DEMOCRACIA EN RIESGO...

Se hace necesaria la unión de las verdaderas fuerzas democráticas del país para hacer frente a los riesgos que corre la democracia con objetivos claros:

- Buscar la convergencia de todos los sectores que defienden la institucionalidad y el principio de autoridad como defensa de la libertad para hacer frente común contra las pretensiones constituyentes de Gustavo Petro, por fuera de los cauces que la Constitución de 1991 establece para su modificación. Esto representa un riesgo de reelección y/o ampliación del periodo que es imperativo neutralizar. Las palabras no son en vano: “Yo seguiré hasta donde el pueblo diga. Si el pueblo dice: ‘más adelante’, más adelante iré. Sin ningún temor, sin ningún miedo, iremos hacia donde el pueblo colombiano ordene”.
- Contener todas las reformas populistas que nacen de promesas insostenibles, engañando a los sectores más vulnerables de la población. Así pretenden comprar los votos para la continuidad de la izquierda radical en el poder en 2026.
- Buscar la convergencia entre partidos afines y candidaturas con el compromiso de la sociedad para atajar la pretensión de continuidad de la izquierda en el poder en 2026, que busca financiarse con los recursos de todos los colombianos y a la cual se sumarán una vez más los recursos del narcotráfico.

¿Cuál es nuestra misión para Colombia?

Recuperar el orden perdido en Colombia requiere restaurar el imperio de la ley y una justicia sin impunidad. Debemos poner fin a la dialoguitería con todos los grupos al margen de la ley. La persecución de la delincuencia se hará sin concesiones.

Resulta indispensable dinamizar el aparato productivo, en especial las actividades relacionadas con grandes obras de infraestructura, como la construcción de vías, tanto las 5G como las terciarias, garantizando la generación de empleo formal –sobre todo en los estratos populares–, la movilidad y el sostén de la comercialización de todos los productos que demanda el mercado. En ese mismo sentido el restablecimiento de la construcción de la vivienda de interés social será un objetivo prioritario.

La reconstrucción del sistema de salud es vital para enmendar los daños causados por el gobierno progresista, mejorando la atención de los pacientes con una oferta pública y privada que compita por la mejor calidad en servicios de salud, además de devolver la confianza en el sector a inversionistas nacionales y extranjeros.

La educación debe ser en libertad. Despolitizada y sin adoctrinamientos; de calidad, al ritmo de la innovación y el avance tecnológico, sin perder de vista los valores y el humanismo. La educación debe ser un factor de superación de la pobreza y de acceso a oportunidades que mejoren la calidad de vida de los colombianos.

El campo debe ser un proyecto de vida que promueva la producción agropecuaria sostenible, fundamental para la seguridad alimentaria, la diversificación exportadora y la generación de riqueza. Sin la atención debida al campo, jamás será posible la batalla final contra el narcotráfico y sus rentas ilícitas, ni el desarrollo integral y equilibrado del país rural y urbano, ni la paz tan anhelada por los colombianos.

También resulta esencial recomponer las relaciones internacionales del país para recuperar socios estratégicos y definir posturas frente a los principales problemas mundiales, con realismo y sin arrogancia mesiánica.



CPAC Hungría. Foto: Archivo.

Todo lo anterior exige una reforma estructural del Estado, comenzando por la reducción de su tamaño, atacando la duplicidad de funciones por excesiva burocracia, la lucha contra la corrupción -a menor Estado, menos gasto público, menos corrupción.

Si a la distancia, en España y en el Parlamento Europeo hay personas y organizaciones decididas a combatir el ataque del comunismo a los países de Iberoamérica, es decir, que hay en el mundo personas dispuestas a ayudarnos en la defensa de la libertad y a revertir el error de 2022, para cortar de tajo las amenazas contra nuestra democracia, los patriotas colombianos no podemos ser inferiores a este momento, a esta mano tendida y al objetivo supremo de la preservación de la libertad y el orden, las máximas de nuestro escudo.

Las últimas frases de la bienvenida de Santiago Abascal, presidente del Partido VOX de España, a los participantes en la Cumbre del CPAC – 2024, en Budapest, Hungría, son también mi invitación a Colombia entera:

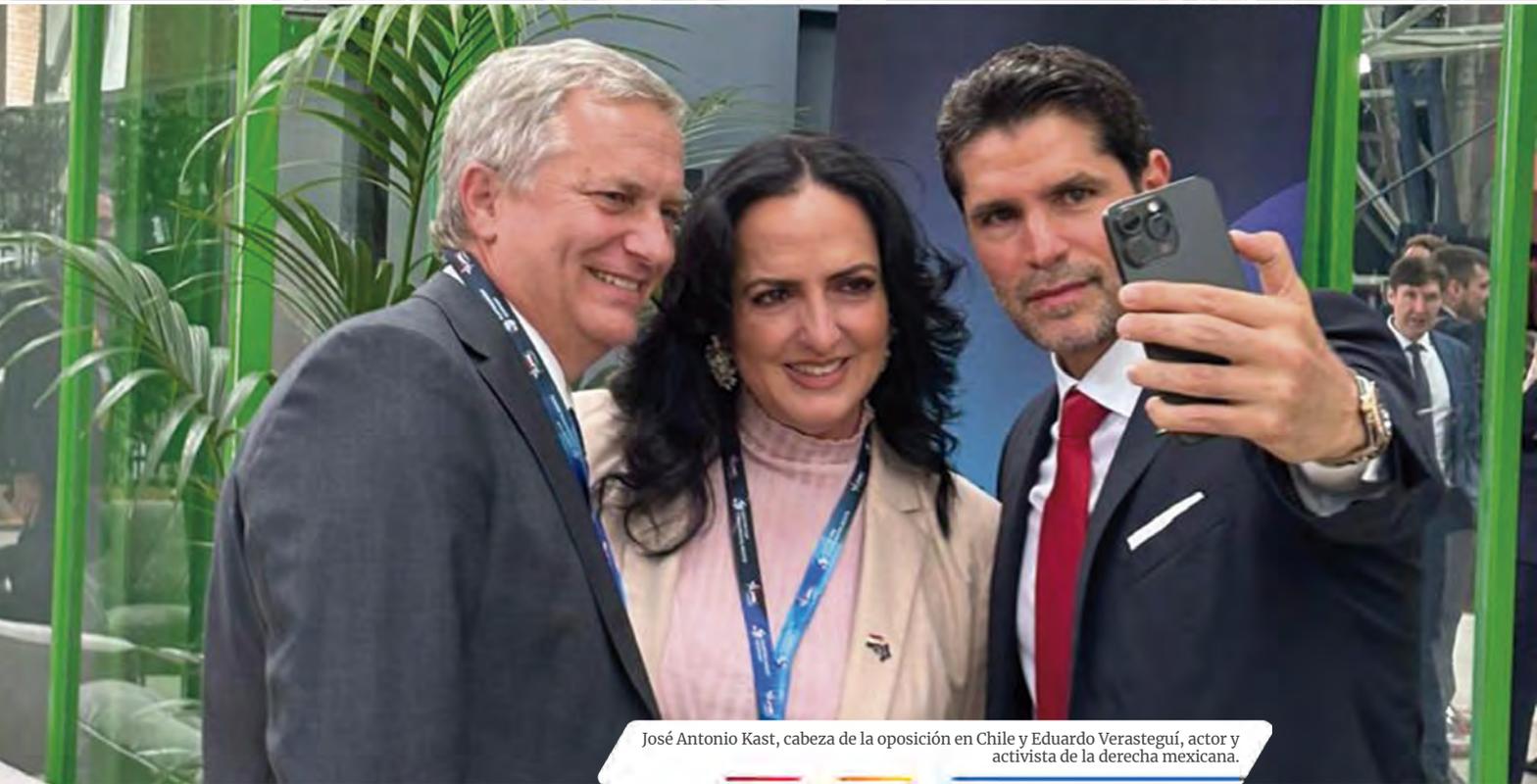
**Por nuestras naciones..., por nuestras familias...,
por nuestra libertad y nuestra vida...,
¡no hay vuelta atrás!**



El Primer Ministro de Hungría, Viktor Orban se reunió con la senadora Cabal en Budapest.



Jose María Aznar, expresidente del Gobierno español.



José Antonio Kast, cabeza de la oposición en Chile y Eduardo Verastegui, actor y activista de la derecha mexicana.



Javier Gómez-Navarro, exministro de Comercio y Turismo de España.



Francisco Tudela, excanciller peruano.

*Hoy es un día histórico.
Por primera vez, en el Parlamento Europeo, hay un grupo político decidido a combatir la peste totalitaria que lleva décadas carcomiendo a nuestros hermanos de Iberoamérica...
Ahí tenemos los ejemplos de Cuba, Venezuela, Argentina y tantos otros países ricos, libres y avanzados del continente hermano, que en su día cayeron en las garras de la tiranía social comunista y ya no han vuelto a salir de la pobreza y de la falta de libertad.
Y otros que están por caer si, quienes tenemos la obligación de frenar el avance de la horda totalitaria, no hacemos nada, como está ocurriendo en Chile, en Colombia y en el propio reino de España...
Vamos a ganar esta batalla, porque somos los buenos y porque, por primera vez, los buenos estamos más decididos que ellos.
Por nuestras naciones...,
por nuestras familias...,
por nuestra libertad y nuestra vida...
¡Ya no hay vuelta atrás!*

Santiago Abascal Conde
Presidente del Partido Vox
Cumbre CPAC 2024
Budapest, Hungría

Foto: Archivo.



Santiago Abascal y la senadora María Fernanda Cabal



Una iniciativa de:



FUNDACIÓN
ESCUELA LIBERTAD